

Funciones, significados y valores del verbo tener

Meštrić, Andrijana

Master's thesis / Diplomski rad

2020

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:366438>

Rights / Prava: [In copyright](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2021-12-04**



Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

**FUNKCIJE, ZNAČENJA I VRIJEDNOSTI GLAGOLA *TENER*: USPOREDNA
ANALIZA ŠPANJOLSKIH I HRVATSKIH TEKSTOVA**

Studentica: Andrijana Meštrić

Mentorica: dr. sc. Mirjana Polić-Bobić, red. prof.

Komentorica: Branka Oštrec, univ. spec. philol.

Zagreb, 2020.

Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

**FUNCIONES, SIGNIFICADOS Y VALORES DEL VERBO *TENER*: ANÁLISIS
COMPARATIVO DE LOS TEXTOS ESPAÑOLES Y CROATAS**

Estudiante: Andrijana Meštrić

Mentora: Dra. Mirjana Polić-Bobić, catedrática

Co-mentora: Branka Oštrec, lectora

Zagreb, 2020

Sažetak

Za razliku od ranijih pravaca, od kojih su mnogi bili usredotočeni na izvornik, okosnicu funkcionalističke prevoditeljske teorije čini usmjerenost na prevedeni tekst i njegovu funkciju u ciljnoj kulturi. U skladu s praktičnom prirodom funkcionalizma, Andrew Chesterman razvio je trojaku podjelu prevoditeljskih strategija, koje su poslužile kao baza za analizu funkcija, značenja i vrijednosti glagola *tener* u tri izvornika i njihovim prijevodima. Upotreba i prevoditeljski ekvivalenti spomenutog glagola uvelike ovise o vrsti teksta, izvornoj i ciljnoj kulturi te funkciji teksta, što ukazuje na daljnju potrebu za individualnom i deskriptivnom analizom prevoditeljskih zadataka.

Ključne riječi: funkcionalizam, Andrew Chesterman, prevoditeljske strategije, *imati*, ciljna kultura

Resumen

A diferencia de varias teorías precedentes, muchas de las cuales se enfocaban en el texto original, el núcleo de la teoría del funcionalismo se encuentra en el enfoque en el texto traducido y en su función en la cultura meta. Conforme a la naturaleza práctica del funcionalismo, Andrew Chesterman desarrolló una división tripartida de estrategias de traducción, que sirvió como base para analizar las funciones, los significados y los valores del verbo *tener* en los tres textos originales y sus traducciones. El uso y los equivalentes traductológicos del mencionado verbo dependen en gran medida del tipo de texto, de las culturas de origen y meta y de la función del texto, lo que apunta a la necesidad de un análisis individualista y descriptivo de las tareas traductológicas.

Palabras clave: funcionalismo, Andrew Chesterman, estrategias de traducción, *tener*, cultura meta

Sadržaj

1. Introducción.....	1
2. El funcionalismo dentro de la Traductología	3
3. El verbo <i>tener</i>	6
4. El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires	9
4.1. Traducción: „ <i>Latinoamerički mačizam</i> “ i njegova percepcija u međunarodnom obrazovanju: promišljanja studenata iz Sjedinjenih Američkih Država u Buenos Airesu.....	15
4.2. Análisis.....	21
5. <i>El crimen del vendedor de tricotosas</i>	26
5.1. Traducción: <i>Zločin prodavača pletaćih strojeva</i>	37
5.2. Análisis.....	48
6. <i>Ljubav je sve</i>	57
7.1. Traducción: <i>El amor es todo</i>	64
6.1. Análisis.....	72
7. Conclusión.....	78
8. Bibliografía.....	80

1. Introducción

El tema de esta tesina es el análisis de los procedimientos y métodos que un traductor tiene a su disposición a la hora de hacer frente al reto de la traducción del verbo polisémico *tener*. Estos procedimientos y métodos se relacionarán con la base teórica que servirá de apoyo para las soluciones propuestas. El corpus empleado consiste en tres textos diferentes y sus traducciones. Los textos nos fueron traducidos en su totalidad; solo hemos traducido sus fragmentos, es decir, los capítulos iniciales de cada uno. El primer texto se titula *El "machismo latinoamericano" y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires*, de autoras argentinas Karina Felitti y Andrea Rizzotti. Se trata de un artículo que resume los resultados de un estudio sociológico que tematiza la manera en la que un grupo de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires observa el machismo latinoamericano en la vida cotidiana del capital latinoamericano. Es un texto especializado y fue traducido al croata. El segundo texto es *El crimen del vendedor de tricotas* del autor español Javier Gómez Santander. Es un texto literario y también fue traducido al croata. Dado que se trata de una novela publicada en 2015, el registro contiene la lengua contemporánea, la jerga y muchas referencias a la cultura popular. Por lo tanto, el proceso de su traducción requirió la incorporación de notas a pie de la página, de localismos y de un tono generalmente urbano. El tercer texto es *Ljubav je sve* del autor croata Krešimir Pintarić. La novela, publicada en 2005, trata diecisiete escenas de la vida de una pareja, escritas en un estilo simple y conciso, con diálogos dinámicos y con mucho humor. Hemos traducido la parte inicial de la novela al español. Hemos elegido el texto especializado por su tema sociológico, que esperamos que supondría equivalentes terminológicos exactos. En cuanto a los dos textos literarios, nuestro criterio principal ha sido su carácter contemporáneo, el que esperamos reflejar en la traducción. Referente al verbo *tener*, partimos de la suposición de que los tres textos contendrían un abanico de los usos del dicho verbo, tomando en cuenta su uso extenso en general.

Al comienzo de la parte analítica de la presente tesina, presentaremos una breve descripción de los postulados, las teorías y los expositores de los enfoques traductológicos funcionalistas. Los contrastaremos con los enfoques traductológicos lingüísticos, orientados hacia el texto de origen, que los funcionalistas consideran defectuosos. Luego, en los anteriormente mencionados textos localizaremos y categorizaremos los usos representativos

del verbo *tener*, sugeriremos sus soluciones traductológicas y las analizaremos desde un punto de vista traductológico, metodológico, gramático y sintáctico. En este análisis se recurrirá a la terminología de los autores de varios artículos de fecha reciente sobre el tema del verbo *tener*, así como a la clasificación de estrategias de traducción introducida por el funcionalista Andrew Chesterman, quien distingue entre estrategias de traducción principalmente sintácticas/gramaticales (*mainly syntactic/gramatical*), principalmente semánticas (*mainly semantic*) y principalmente pragmáticas (*mainly pragmatic*) (1997: 93). Nuestro objetivo será observar las diferencias de significados y valores del verbo *tener* que se dan en diferentes (con)textos; justificar sus equivalentes en la lengua meta desde una vertiente funcionalista; y, por último, intentar relacionar los significados y valores predominantes con cierta lengua, cierto público y cierto tipo de texto. Esto es, al explicar los procedimientos y las soluciones traductológicas, también tomaremos en cuenta la lengua meta, los receptores de la traducción y el tipo de texto. A base de estos factores contextuales, argumentaremos nuestras soluciones traductológicas.

2. El funcionalismo dentro de la traductología

Los enfoques funcionalistas en torno a la traducción aparecieron en los años ochenta del siglo XX y provocaron un cambio de perspectiva decisivo en el campo de la teoría de la traducción. El principio básico de estos nuevos enfoques es lo que Christiane Nord, una de los representantes más importantes del funcionalismo, denomina “una visión prospectiva de la traducción” (2017: 19). Como elabora Nord, “la traducción implica un propósito comunicativo específico” (2009: 210) dentro del cual “el traductor (...) tiene la intención de comunicar a otro público, situado en la cultura meta, la ‘información’ (en el sentido más amplio de la palabra) ofrecida por el texto base” (2009: 217). Si el traductor analiza las necesidades y las expectativas del público meta, podrá ofrecer un producto que se adapte a ellas. El propósito comunicativo de un texto es, de hecho, su *función*, la directiva principal del traductor funcionalista. Queda evidente, entonces, que el interés principal del funcionalismo es el público meta y su capacidad para actuar como el receptor adecuado de una traducción. A su vez, las condiciones de la recepción adecuada de una traducción deben ser creadas por el traductor, a base de la la mencionada función de la traducción.

Antes de profundizar en la idea de la función traductológica con el fin de demostrar su giro revolucionario dentro de la teoría de la traducción, es útil resaltar que la perspectiva prospectiva de la traducción se presentó como reacción a la ‘retrospectiva’, abogada por los enfoques tradicionales que consideraron “solamente la lengua de origen sin tomar en cuenta que las estructuras de la lengua meta pueden ser completamente distintas de las de la lengua de partida” (Nord 1998: 66). En otras palabras, a nivel de texto, las traducciones fueron observadas como meras reproducciones de los textos originales. Esto quiere decir que el texto de partida actuó como el precepto primordial dirigiendo las decisiones del traductor, sin tomar en cuenta la recepción de la traducción por parte de la cultura meta.

Si observamos el funcionalismo en términos dicotómicos, el enfoque en la función de la traducción en los años ochenta reemplazó la orientación tradicional hacia la equivalencia. Una relación amplia de equivalencia entre el texto original y su traducción fue defendida en primer lugar por Roman Jakobson (Pym 2016: 169). El concepto fue desarrollado por, entre otros, Eugene Nida, quien hizo la distinción entre equivalencia formal y dinámica: la primera

se refiere a la relación de fidelidad significativa tanto en la forma como en el contenido de los dos textos, mientras que la segunda se ocupa de reproducir la relación que existe entre el mensaje y el receptor en el idioma de origen y trasladarla al idioma de destino (Pym 2016: 40). A pesar de que el modelo de equivalencia dinámica de Nida amplía en parte la noción de la equivalencia, sigue dando poca importancia al texto de destino y no toma en consideración la multitud de factores extratextuales que determinan la función de la traducción.

Como afirma Nord, la función de la traducción asignada por el público meta puede o no coincidir con la función estipulada por el autor del texto original (1998: 226). Aquí se puede observar la influencia de la noción de la “constancia de función” de Hans Vermeer, situación en la que “la traducción efectivamente mantiene la función del texto de partida”, lo que Vermeer diferencia del caso en el que el texto esté sometido a un cambio de función (Pym 2016: 63). La mencionada distinción es parte de la teoría del *Skopos* de Vermeer (1978), un conjunto de principios que percibe la traducción como una acción controlada por un *skopos*, es decir, un propósito, objetivo, intención o finalidad (Pym 2016: 73). El *Skopos*, que se convirtió en la función en el funcionalismo, condiciona los métodos de traducción. En relación con la teoría del *Skopos*, el funcionalismo ha realizado una concretización terminológica. Para rehuir de que se confundan los conceptos de *propósito*, *objetivo*, *intención* y *finalidad* – todos empleados indistintamente por Vermeer – Nord los reunió bajo el término de *intención* y los colocó en relación dicotómica con el término de *función* (2009: 215). Para ella, “*intención* se define desde el punto de vista del emisor, el cual quiere alcanzar una finalidad determinada con su texto. (...) El receptor usa el texto para una determinada *función*, según sus propias expectativas, necesidades, bagaje general y situaciones generales” (Nord 2009: 215). Esto supone una relación de concatenación entre el autor, el traductor y el público meta. Tanto el autor del texto original como su traductor pueden tener una cierta intención y, como ya se ha mencionado, estas pueden o no concordar. Asimismo, la función del texto meta la puede comprobar o determinar el traductor, pero también la puede interpretar – y de esta manera co-crear – el público meta.

Dado que las tareas traductológicas no son universales, sino que se encuentran entreveradas en un entorno cultural, los enfoques funcionalistas traductológicos se apoyan en experiencias prácticas de la profesión del traductor, haciendo “uso de métodos descriptivos (...) para identificar y comparar normas y convenciones comunicativas válidas en distintas comunidades culturales” (Nord 2009: 211). Cualquier información proporcionada por un análisis descriptivo apunta a la utilización de un determinado procedimiento de traducción,

cuyas condiciones y detalles deben ser determinados por el traductor (Nord 1998: 70). Dicho de otra forma, el traductor funcionalista tiene la posibilidad y la responsabilidad de decidir la manera en la que llevará a cabo el proceso traductológico (siempre teniendo en cuenta la función de la traducción). En el campo de los procedimientos traductológicos, una sistematización de las estrategias de traducción funcionalistas la ofrece Andrew Chesterman (1997: 93):

ESTRATEGIAS SINTÁCTICAS: se ocupan principalmente de la forma	ESTRATEGIAS SEMÁNTICAS: se ocupan del significado	ESTRATEGIAS PRAGMÁTICAS: se ocupan del mensaje en sí, de la manera adecuada de traducir el texto en su totalidad
traducción literal (<i>literal translation</i>)	sinonimia (<i>synonymy</i>)	filtrado cultural (<i>cultural filtering</i>)
préstamo o calco (<i>loan, calque</i>)	antonimia (<i>antonymy</i>)	cambio de explicitud (<i>explicitness change</i>)
transposición (<i>transposition</i>)	hiponimia (<i>hyponymy</i>)	cambio de información (<i>information change</i>)
cambio de unidad (<i>unit shift</i>)	conversiones (<i>converses</i>)	cambio interpersonal (<i>interpersonal change</i>)
cambio de estructura de la frase (<i>phrase structure change</i>)	cambio de abstracción (<i>abstraction change</i>)	cambio en el plano ilocutivo (<i>illocutionary change</i>)
cambio de estructura de la cláusula (<i>clause structure change</i>)	cambio de distribución (<i>distribution change</i>)	cambio de coherencia (<i>coherence change</i>)
cambio de estructura de la oración (<i>sentence structure change</i>)	cambio de énfasis (<i>emphasis change</i>)	traducción parcial (<i>partial translation</i>)
cambio de cohesión (<i>cohesion change</i>)	paráfrasis (<i>paraphrase</i>)	cambio de visibilidad (<i>visibility change</i>)
cambio de nivel (<i>level shift</i>)	cambio de tropo (<i>trope change</i>)	transredacción (<i>transediting</i>)

cambio de esquema (<i>scheme change</i>)	otros cambios semánticos (<i>other semantic changes</i>)	otros cambios pragmáticos (<i>other pragmatic changes</i>)
--------------------------------------------	------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------

Las estrategias de Chesterman las podemos considerar como una ampliación y concretización de las siete estrategias traductológicas de Vinay y Darbelnet (1972), quienes han definido el préstamo, el calco, la traducción literal, la transposición, la modulación, la correspondencia y la adaptación como las maneras de conseguir equivalencia traductológica (Pym 2016: 36). Por ejemplo, la estrategia de transposición de Vinay y Darbelnet, definida como la “transformación de las categorías gramaticales” (Pym 2016: 37), se ramifica en la división funcionalista de Chesterman y llega a cubrir las estrategias de transposición, cambio de unidad, cambio de estructura de la frase, cambio de estructura de la cláusula y cambio de estructura de la oración. Además, Chesterman divide sus estrategias en tres categorías, el desmembramiento que no aparece en la clasificación de Vinay y Darbelnet.

3. El verbo *tener*

En cuanto al objeto de nuestro análisis, como bien afirman Iva Nazalević Čučević y Branimir Belaj, el verbo *tener*, tanto en el español como en el croata (*imati*), esboza una “polisemia sintáctico-semántica (*sintaktičko-sematička višeznačnost*)” (2018: 179). Este hecho lo evidencian los cincuenta y cinco acepciones del verbo *tener* en uno de los diccionarios españoles en línea más visitados – *The Free Dictionary*¹–, así como una extensa elaboración de varios significados del verbo *imati* en uno de los diccionarios referentes para la lengua croata estándar: *Rječnik hrvatskoga jezika*.² Dado el número extenso de acepciones, nos limitaremos en esta parte introductoria a repasar y comparar las cinco primeras acepciones del verbo en ambas lenguas. Estas son las siguientes:

TENER (<i>The Free Dictionary</i>)	IMATI (<i>Rječnik hrvatskoga jezika</i>)
1. ser propietario de una cosa	1. biti vlasnik
2. poseer una determinada cualidad o encontrarse en una situación o estado concreto	2. biti imućan, dovoljno posjedovati

¹ <https://es.thefreedictionary.com/tener> (fecha de consulta: 6 de febrero de 2019).

² Vladimir Anić: *Rječnik hrvatskoga jezika*

3. contener una cosa otras en su interior	3. posjedovati neku osobinu
4. disponer de una cosa o de una persona	4. odlikovati se čime
5. manifestar una determinada actitud o sentimiento hacia una persona o cosa	5. raspolagati čime, uživati što, biti okružen

Como se puede observar, la primera acepción (1) tanto en el español como en el croata hace referencia a la propiedad de bienes, es decir, la posesión material. La definición de la posesión se extiende en el croata a la segunda acepción (2), para denominar un estado de opulencia general, no necesariamente relacionado con un objeto poseído concreto. A continuación, la segunda acepción española (2) concuerda con la tercera (3) y la cuarta (4) acepción croata en proponer el significado de la tenencia de un rasgo de carácter más o menos estable, dependiendo del contexto. La tercera acepción española (3), que cubre el significado de la contención física de una cosa, no parece tener equivalente significativo en las primeras cinco acepciones croatas. Finalmente, la quinta acepción española (5), la de la manifestación de sentimientos y actitudes, tampoco figura en las cinco acepciones croatas principales.

En cuanto a las acepciones españolas, consideramos útil comparar el diccionario en línea *The Free Dictionary* con las acepciones del diccionario de la Real Academia Española (nos servimos del primero porque mostró una elaboración de acepciones más detallada del último, lo que nos permitió delinear con más precisión los significados enumerados). Las cinco primeras acepciones del diccionario en línea de la RAE – comparadas con las acepciones del *The Free Dictionary* previamente vistas – son las siguientes³:

TENER (<i>The Free Dictionary</i>)	TENER (<i>RAE</i>)
1. ser propietario de una cosa	1. asir o mantener asido algo
2. poseer una determinada cualidad o encontrarse en una situación o estado concreto	2. poseer (tener en su poder)
3. contener una cosa otras en su interior	3. mantener (sostener)
4. disponer de una cosa o de una persona	4. contener o comprender en sí
5. manifestar una determinada actitud o sentimiento hacia una persona o cosa	5. dominar (sujetar)

³ <https://dle.rae.es/srv/fetch?id=ZT8sFSB> (fecha de consulta: 24 de octubre de 2019).

Mientras que *The Free Dictionary* le da preferencia a un significado de dominio material, la primera acepción (1) del diccionario de la RAE define una tenencia estrictamente física. Junto con la acepción número (5), tal posesión física no concuerda con ninguno de los primeros cinco significados del *The Free Dictionary*. Sin embargo, una relación de paridad sí existe entre las demás acepciones: la segunda acepción (2) de la RAE es compatible con la primera (1) del *The Free Dictionary*, la tercera (3) se asemeja a la quinta (5) y la cuarta (4) a la tercera (3).

A pesar de ciertos solapamientos de significado y contexto, este corto análisis ilustrativo de las acepciones más comunes de los verbos *tener* y *imati* ya nos introduce a una multitud de significados, valores y contextos que puede adoptar el verbo *tener*, los que presuponen un reto traductológico, tanto en la traducción del español al croata, como en la traducción del croata al español. A causa de su polisemia y de los numerosos contextos en los que aparece en las dos lenguas, la traducción del verbo *tener* está condicionada por las limitaciones de la “situación-en-cultura” (Nord 2009: 210). Este condicionamiento cultural supedita el empleo de procedimientos traductológicos específicos y presupone una perspectiva práctica de la traducción. Por esta razón, la traducción del verbo *tener* permite, en especial, un análisis funcionalista.

4. El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires

Fecha de recepción: 26 DE ENERO DE 2015 / Fecha de aceptación: 9 DE MAYO DE 2016 /

Fecha de disponibilidad en línea: 15 DE DICIEMBRE DE 2016

Encuentre este artículo en: <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/>

Escrito por:

KARINA FELITTI

Consejo Nacional de investigaciones científicas y técnicas, Conicet

Buenos Aires, Argentina

karinafelitti@gmail.com

ANDREA RIZZOTTI

Área de estudios latinoamericanos

Facultad latinoamericana de ciencias sociales, Flacso

Buenos Aires, Argentina

andrearizzotti@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza las representaciones y experiencias de jóvenes estadounidenses participantes de un programa de educación internacional en Buenos Aires, en relación con los modelos, representaciones y relaciones de género y de sexualidad que observan y viven en la cultura local argentina. Con una metodología cualitativa, entre 2012 y 2014, se recogieron testimonios escritos y orales de 50 estudiantes, varones y mujeres, sobre temas como los piropos/acoso callejero, el machismo latinoamericano, el amamantamiento en público, los ideales corporales, cuestiones que permitieron reflexionar sobre estereotipos culturales en los que confluyen el género, la etnicidad, la clase y la nacionalidad.

Palabras clave

Educación intercultural; Argentina; Estados Unidos; género; sexualidad; América Latina

Transferencia a la práctica

Este estudio exploratorio indaga en las dinámicas de interacción que se dan entre los estudiantes internacionales y la cultura local argentina, desde los aportes de los estudios culturales y los estudios de género y sexualidad. Nuestro objetivo de transferencia es generar conocimiento que permita diseñar herramientas que motiven la inmersión cultural. Al invitar a los estudiantes a reflexionar, debatir y participar en acciones por la equidad de género buscamos poner en práctica una concepción de la educación intercultural basada en el "hacer juntos" como parte sustancial de la propuesta de intercambio.

Introducción

Las representaciones son algo más que un conjunto de ideas que tenemos acerca de las otras personas; son *conceptos históricos* que se dirigen hacia nosotros y nos interpelan para fundar tipos de sujetos, para decir cómo es la gente y cómo no es. Las representaciones sociales, como sistemas de interpretación que rigen nuestra relación en el mundo y con los otros, orientan y organizan las conductas y las comunicaciones; llegan como imágenes y como una vía para conocer a las personas, sin que importe demasiado si este conocimiento se da gracias a la experiencia empírica. En suma, la representación es un medio de conocimiento del mundo y de los sujetos, a la vez que un medio de significación constitutiva de ellos, de ahí que pueda ser entendida como contenido y también como proceso (Rodríguez-Rondón, 2006). Las imágenes que se construyen en Estados Unidos sobre América Latina en general corresponden a las formas en que se entienden las relaciones entre ambos: en torno a la idea de un "hemisferio occidental", desde la supuesta irrelevancia de la región para Washington y, opuesta a esta última, para destacar la voluntad y práctica imperialista estadounidense (Russell, 2006). Estas relaciones han ido cambiando con la historia y los distintos gobiernos estadounidenses y latinoamericanos en particular, como sucedió durante los años 40 cuando se privilegió una imagen de "buenos vecinos"⁴. En el caso del cine de Hollywood, la

⁴ Un ejemplo de esta política es la película *Saludos, Amigos (Hello, Friends)* producida por Walt Disney Pictures en 1943, por pedido del Departamento de Estado en el marco de su política de buena vecindad. Ambientada en

representación de lo latino suele remitir a varones delincuentes, traficantes, vagos, oportunistas, sucios y violentos (Bailey, 1989; Ramírez-Berg, 2000) que van construyendo una noción de “machismo” asociada a estos países.

De acuerdo a la Real Academia Española, el *machismo* es una “actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”. Esta definición se expresa, por ejemplo, en las dificultades que experimentan las mujeres para llegar y permanecer en espacios de decisión, la violencia de varones hacia mujeres o también de varones hacia otros varones que no encajan en el modelo de masculinidad hegemónica. En un trabajo exploratorio previo, analizamos las imágenes de América Latina que presentaban las universidades de Estados Unidos en los materiales informativos sobre posibles destinos de educación internacional. En ellos, las advertencias sobre el machismo y sus manifestaciones cotidianas como el piropo ocupaban un lugar destacado (Felitti & Rizzotti, 2013)⁵. En estas publicaciones, *machismo* está escrito en español por no encontrar una palabra equivalente en inglés, hecho que confirmaba la supuesta originalidad de estas conductas. En ese primer estudio exploratorio, relevamos las opiniones y experiencias de estudiantes estadounidenses de dos programas de intercambio radicados en Buenos Aires en relación con cuestiones vinculadas directamente con el género y la sexualidad. En esas entrevistas, pudimos identificar una serie de situaciones recurrentes: el enojo con el piropo y lo llamativas que resultaban la fluidez del lenguaje corporal, las manifestaciones de afecto en público y la dedicación que la mayoría de las mujeres ponían en su arreglo personal.

En la investigación que actualmente estamos desarrollando, buscamos profundizar en algunos de los temas que emergieron en la etapa exploratoria. Nos moviliza, por un lado, conocer las formas en que se tejen las representaciones sobre lo latinoamericano en torno al género y la sexualidad, principalmente la circulación de la idea de machismo entre los estudiantes y la negociación que establecen con esa representación una vez que están instalados en Buenos Aires e interactúan de modo presencial y personal con la cultura local.

varios lugares de América del Sur y con la combinación de la acción-real y la animación, muestra a bailarinas del carnaval de Río de Janeiro, gauchos pampeanos montando a caballo e indígenas peruanos con sus llamas. Para Julianne Burton-Carvajal (1994), este film, como otros encargados por el Departamento de Estado, estuvieron diseñados desde una mirada colonial. Además, al utilizar dibujos animados y personajes de películas infantiles ejercían una forma de paternalismo e infantilización del auditorio.

⁵ Es interesante reflexionar cómo se da la situación inversa, es decir, cómo se presenta a Estados Unidos y a los estadounidenses a los viajeros latinoamericanos. Individualismo, independencia, autoconfianza, franqueza, informalidad, competencia y realización personal, éxito material, puntualidad, energía y etnocentrismo son algunas de las características que enumeran los sitios web Me quiero ir, www.mequieroir.com/ y Guía estudiantil internacional, www.guiaestudiantilinternacional.com/

Por otra parte, consideramos que sus opiniones y experiencias nos permiten acceder a otros sentidos de nuestra propia identidad, que por su cotidianeidad pueden soslayarse o permanecer invisibles. A partir de estos intercambios, ponemos contenido práctico a nuestra propuesta de educación intercultural. En América Latina, esta suele concentrarse en espacios en los que la diversidad está definida por la diferenciación étnica - en términos de población indígena o pueblos originarios— que frecuentemente vincula categorías estáticas y esencialistas de identidad y cultura (Diez, 2004). Aquí partimos de considerar que la educación internacional puede ser también una forma de educación intercultural, es decir, una propuesta educativa que valore la diversidad y que resulte relevante para todos los participantes, más allá de las posiciones de mayoría y minoría.

El foco de este artículo está puesto en las valoraciones de un grupo de estudiantes estadounidenses respecto a la circulación de los cuerpos en el espacio público de Buenos Aires: ¿qué diferencias perciben en las formas de mirar/se en Buenos Aires? ¿Qué sienten cuando observan a una madre amamantando a su bebé en el *subte* (metro, subterráneo) o a parejas de géneros indistintos besándose apasionadamente en la calle? ¿Qué ideas se activan respecto al machismo latinoamericano cuando un desconocido opina sobre el aspecto físico de las jóvenes? ¿Cómo son vividas estas experiencias por la diversidad que implica la propia categoría “estudiantes estadounidenses” (si es una mujer, un varón, hetero/bi/gay/lesbiana, latino, religioso, etc.)?

Llevamos a cabo un estudio exploratorio con un enfoque epistemológico interpretativo y una estrategia metodológica cualitativa. Esto implica recrear lo que los actores sociales piensan, creen y hacen. Consideramos que la investigación cualitativa resulta la forma adecuada de acercamiento cuando se busca conocer la interpretación de los actores desde su experiencia (Szasz & Amuchástegui, 1996, p. 22) y cómo estas interpretaciones afectan sus comportamientos e interacciones sociales. Utilizamos dos técnicas de producción de la información: entrevistas semiestructuradas individuales, dirigidas a indagar los saberes, significados y las prácticas desde su conexión con las distintas experiencias personales y grupos de discusión orientados a rastrear creencias y opiniones sedimentadas y consensuadas, para distinguirlas de aquellos puntos donde hay mayor polémica, y ubicar las posturas en conflicto. Para la realización de las entrevistas semiestructuradas y la moderación de los grupos de discusión, elaboramos sendas guías de pautas de acuerdo a los objetivos de la investigación y las dimensiones de análisis previstas.

Entre 2012 y 2014, recolectamos, sistematizamos y analizamos testimonios escritos y orales de 50 estudiantes del programa de Liberal Arts del Council on International Education

Exchange, CIEE, en el Study Center de Buenos Aires, que tomaron el curso semestral Cuerpos, géneros y sexualidades en la Argentina, del cual somos docentes. Los estudiantes nacieron en diferentes lugares de Estados Unidos y estudian en diversas universidades de ese país, lo que otorga una importante heterogeneidad a la muestra, que en esta ocasión no se pondera salvo en el caso de un estudiante que explícitamente hace mención de su condición de *latino*. La prioridad en este trabajo estuvo puesta en lo homogéneo de sus saberes previos sobre las relaciones de género y sexualidad en Argentina y el machismo latinoamericano, más que en la heterogeneidad de la condición de “estadounidense”. Sus edades oscilan entre 20 y 24 años y pertenecen a las clases media y media alta, con padres profesionales⁶.

Las entrevistas tuvieron un carácter semiestructurado, es decir, dejamos espacio para que pudieran expresarse libremente pero también propusimos una serie de preguntas que se repitieron en todos los casos. Para este artículo, tomamos en consideración las respuestas a dos de ellas: qué les resultaba más llamativo en la cultura local en cuestiones que involucraran el cuerpo, el género y las sexualidades, y qué ideas y representaciones del machismo latinoamericano tenían antes de llegar a Buenos Aires y cuánto de ellas se sostuvieron, resignificaron o abandonaron durante sus estancias. Estas dos cuestiones organizan los dos apartados de este artículo: *Las miradas no solicitadas y el machismo latinoamericano y Cuerpos y afectos en el espacio público*.

En cuanto al procesamiento de los datos, los testimonios orales fueron transcritos del modo más literal posible. Esto se hizo a medida que se realizaban los encuentros para facilitar un análisis simultáneo y eventuales reorientaciones de las indagaciones. Nuestras interpretaciones fueron orientadas en función de la perspectiva de las personas investigadas, con el reconocimiento de que sus testimonios ya son en sí mismos interpretaciones de primer orden (Geertz, 1987, p. 28). Sabemos que el hecho de analizar las opiniones y experiencias de estudiantes de nuestro propio curso tiene un sesgo, dado por las relaciones de poder que se dan entre profesor y alumno pero también presentaba oportunidades valiosas. Una de ellas fue la posibilidad de generar un entorno de confianza por la frecuencia de los encuentros en clase y otras actividades del programa. La otra fue poder observar transformaciones a lo largo del semestre y a partir de ellas, postular una nueva hipótesis sobre las implicancias de trabajar temas de género con los estudiantes de intercambio como parte de su formación.

⁶ Para preservar el anonimato, utilizamos solo las iniciales de sus nombres e indicamos si es un varón o una mujer y el semestre de su estancia.

Lo que sigue son los resultados de esta primera etapa de trabajo, que tiene la intención de hacer un aporte al campo de la educación internacional desde este enfoque que pone el cuerpo, el género y las sexualidades en un lugar destacado.

Las miradas no solicitadas y el machismo latinoamericano

Desde nuestra experiencia, cada estudiante que llega a Buenos Aires por un semestre o dos, desarrolla una mirada que se asemeja a la del antropólogo: vive un sistema de signos y se relaciona primero con sus significantes pero sin comprender del todo sus significados (Lins-Ribeiro, 1989). Cuando los estudiantes opinan sobre “nuestra” realidad (lo *exótico* para ellos), permiten que nosotras como docentes e investigadoras volvamos *exótico* lo que vivimos todos los días y asumamos una posición de extrañamiento. De esa forma, podemos cuestionar la conciencia práctica sobre la que habla Anthony Giddens (1995), esa que remite a lo dado, lo rutinario. Ella es fuente básica de la reproducción de la vida social y crea la confianza en que los parámetros de monitoreo mutuo de las acciones están presentes (Lins-Ribeiro, 1989). La rutina y la previsibilidad son fuentes de seguridad, una sensación que justamente no tienen los estudiantes estadounidenses por ser foráneos. Al no participar de la conciencia práctica, el extrañamiento se produce objetivamente en ellos, ya que los *supuestos* del cotidiano no lo son para ellos.

Los estudios sobre la comunicación no verbal y la diversidad cultural permiten situar los significados de prácticas como establecer contacto visual con otra persona (*eye contact*) en diferentes contextos. En Estados Unidos, el hecho de mirar a una persona a los ojos puede ser visto como una señal de respeto siempre y cuando no se fije la mirada y esta sea moderada (salvo situaciones específicas en las que se requiere una mayor intensidad, por ejemplo, en el mundo de los negocios). En la ciudad de Buenos Aires, el contacto visual no aparece como una cuestión sobre la que hay que hablar en la socialización temprana. Sin embargo, para quienes sí han sido educados en una pedagogía del mirar (a quiénes, por cuánto tiempo, en qué circunstancias) hay situaciones que pueden resultar llamativas y, a veces, hasta incómodas:

...los varones acá en Argentina nos miran fijamente. Tal vez porque somos extranjeras y rubias o porque es una expresión cultural, pero no se considera grosero o incivil como en los Estados Unidos (M., mujer, septiembre de 2014).

Algo similar sostiene otra estudiante, que ya no ve fallas en el proceso de civilización pero sí falta de cortesía:

En los Estados Unidos, mirar fijamente se considera descortés. Cuando niña, mis padres me decían ‘no apuntes’ hacia alguien y ‘no mires a esa persona’. En Argentina, esas normas no se aplican. En el *subte*, todos miran fijamente a las personas (L., mujer, agosto de 2014).

Las miradas masculinas en particular son las que apoyan una de las representaciones más típicas de la masculinidad de América Latina, el *machismo*, y las que dan origen a su manifestación más estridente: el piropo o el acoso callejero, dependiendo del marco teórico y político desde el cual lo analicemos⁷.

4.1. Traducción: „*Latinoamerički mačizam*“ i *njegova percepcija u međunarodnom obrazovanju*: promišljanja studenata iz Sjedinjenih Američkih Država u Buenos Airesu

Članak zaprimljen 26. siječnja 2015. / Članak prihvaćen 9. svibnja 2015. / Članak dostupan na internetu od 15. prosinca 2016.

Članak dostupan na adresi <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/>.

Autorice:

KARINA FELITTI

Nacionalno vijeće za znanstvena i tehnološka istraživanja, ConiCet

Buenos Aires, Argentina

karinafelitti@gmail.com

ANDREA RIZZOTTI

⁷ La Real Academia Española define la palabra “piropo” como “lisonja, requiebro”; “alabanza afectada para ganar la voluntad de alguien” o como “lisonjear a una mujer, alabando sus atractivos”. Algunos sostienen que el término viene del latín *pyropus*, una piedra similar al rubí que los enamorados entregaban a sus novias para agasajarlas. Aquellos que no tenían dinero para adquirirlas utilizaban elogios orales para ganar el cariño de sus compañeras. De esa manera, la palabra tomó el lugar y el nombre de la piedra. El acoso callejero se define, en cambio, como una situación en la cual uno o más hombres extraños acosan a una o más mujeres en un lugar público que no es el lugar de trabajo de la mujer (eso sería acoso laboral). Ya sea con miradas, palabras, gestos o acciones directas, el hombre afirma su derecho a entrometerse en la atención de la mujer, a la vez que la define como un objeto sexual y la obliga a interactuar con él (Lichinizer, 2014)

Područje latinoameričkih studija

Latinoamerički institut društvenih znanosti, FlaCso

Buenos Aires, Argentina

andrearizzotti@gmail.com

Sažetak

U ovom se članku analiziraju predodžbe i iskustva studenata iz Sjedinjenih Američkih Država koji su sudjelovali u programu međunarodnog obrazovanja u Buenos Airesu, u vezi s obrascima, predodžbama i odnosima između roda i seksualnosti kojima su svjedočili i koje su doživjeli u lokalnoj argentinskoj kulturi. Kvalitativnom metodologijom su između 2012. i 2014. prikupljena pismena i usmena svjedočanstva 50 muških i ženskih studenata o temama kao što su dobacivanje komplimenata na račun izgleda/ulično uznemiravanje, latinoamerički mačizam, dojenje u javnosti i tjelesni ideali; teme koje su potaknule na promišljanje o kulturološkim stereotipima u kojima se isprepliću rod, etnička i klasna pripadnost te nacionalnost.

Ključne riječi

Međukulturalno obrazovanje; Argentina; Sjedinjene Američke Države; rod; seksualnost; Latinska Amerika

Primjena u praksi

Ovo istraživanje propituje dinamiku interakcije između međunarodnih studenata i lokalne argentinske kulture sa stajališta kulturalnih i rodni studija te studija seksualnosti. Naš je cilj steći znanje koje bi omogućilo izradu alata koji bi potaknuli uranjanje u kulturu. Potičući studente na razmišljanje, raspravu i sudjelovanje u akcijama za rodnu ravnopravnost, nastojimo u praksi primijeniti ideju međukulturalnog obrazovanja utemeljenog na „zajedničkom radu“ kao bitnom elementu koncepta razmjene.

Uvod

Predodžbe nisu samo skup slika koje imamo o drugim ljudima; one su *povijesni koncepti* koji su usmjereni prema nama i koji od nas zahtijevaju da utvrdimo vrste osoba, da kažemo kakav netko jest, a kakav nije. Društvene predodžbe, kao sustavi tumačenja koji upravljaju našim odnosima u svijetu i s drugim ljudima, usmjeravaju i vode naše ponašanje i komunikaciju; pojavljuju se kao slike i put za upoznavanje ljudi, bez obzira na to je li naše znanje o njima empirijsko. Ukratko, predodžba je u isto vrijeme sredstvo upoznavanja svijeta i osoba, kao i značenja njihova ustroja, stoga se može shvatiti i kao sadržaj i kao proces (Rodríguez-Rondón, 2006).

Predodžbe koje se o Latinskoj Americi stvaraju u Sjedinjenim Državama općenito odgovaraju načinima poimanja njihovih međusobnih odnosa: na temelju pojma „zapadne hemisfere“, s pozicije navodne irelevantnosti Latinske Amerike za Washington te, oprečno posljednjemu, isticanjem američke imperijalističke volje i prakse (Russell, 2006). Ti su se odnosi mijenjali kroz povijest s različitim američkim i, posebice, latinoameričkim vladama, kao što je bio slučaj tijekom '40-ih godina kada se favorizirala slika „dobrih susjeda“.⁸ Kada je riječ o holivudskoj kinematografiji, predodžba latinoameričkoga obično podrazumijeva muške delikvente, trgovce drogom, besposličare, oportuniste, prljavce i nasilnike (Bailey, 1989; Ramírez-Berg, 2000), koji grade pojam „mačizma“ kakav se povezuje s tim zemljama.

Prema Španjolskoj kraljevskoj akademiji, *mačizam* je „nadmoćan stav muškaraca prema ženama“. Ta se definicija ogleda, primjerice, u poteškoćama s kojima se žene suočavaju da bi došle i ostale na rukovodećim položajima te u nasilju muškaraca nad ženama ili drugim muškarcima koji se ne uklapaju u sliku hegemonističkog maskuliniteta. U prethodnom smo istraživanju analizirale slike Latinske Amerike kakve su u informativnim materijalima o potencijalnim destinacijama međunarodnog obrazovanja prikazala sveučilišta u Sjedinjenim Američkim Državama. U njima su upozorenja o mačizmu i njegovim svakodnevnim manifestacijama, kao što je dobacivanje komplimenata na račun izgleda,

⁸ Primjer takve politike je film *Pozdrav, prijatelji (Hello, Friends)* u produkciji Walt Disney Picturesa iz 1943. godine, na zahtjev Ministarstva vanjskih poslova SAD-a u okviru njihove dobrosusjedske politike. S radnjom koja se odvija u različitim dijelovima Južne Amerike i koristeći kombinaciju igranog filma i animacije, film prikazuje plesače na karnevalu u Rio de Janeiru, gauče iz pampa na konjima te peruanske domoroce sa svojim ljamama. Za Julianne Burton-Carvajal (1994) ovaj je film, kao i ostali koje je naručilo Ministarstvo vanjskih poslova, nastao iz kolonijalne perspektive. Isto tako, upotrebom animacije i likova iz dječjih filmova takvi su uratci vršili određeni oblik paternalizma i infantilizacije publike.

zauzeli istaknuto mjesto (Felitti i Rizzotti, 2013).⁹ U tim je publikacijama, zbog nemogućnosti pronalaska odgovarajuće riječi na engleskom, riječ *mačizam* napisana na španjolskom jeziku, što potvrđuje navodnu izvornost takvog ponašanja. U prvom istraživanju navele smo mišljenja i iskustva američkih studenata dvaju programa razmjene u kojima su sudjelovali u Buenos Airesu o temama koje su izravno povezane s rodom i seksualnošću. U spomenutim smo intervjuima identificirale niz situacija koje su se ponavljale: ljutnju zbog dobacivanja komplimenata na račun izgleda te koliko su upadljivi fluidnost govora tijela, iskazivanje naklonosti u javnosti i predanost s kojom se većina žena uređuje.

Istraživanjem koje trenutno provodimo nastojimo produbiti neka od pitanja koja su se pojavila u istraživačkoj fazi. S jedne strane, pokreće nas želja za otkrivanjem načina stvaranja predodžbi o latinoameričkome u pogledu roda i seksualnosti, prije svega kako ideja mačizma kruži među studentima te na koji način se oni nose s takvim predodžbama po doseljenju u Buenos Aires i putem osobne interakcije s lokalnom kulturom. S druge strane, smatramo kako nam njihova mišljenja i iskustva omogućuju pristup drugačijim vidovima vlastitog identiteta, koji se zbog svoje svakodnevne uobičajenosti mogu previdjeti ili pak ostati neprimijećeni. Na temelju takvih razmjena, vlastitom prijedlogu međukulturalnog obrazovanja dodale smo praktični sadržaj. U Latinskoj je Americi ono uglavnom prisutno u područjima gdje je različitost definirana etničkom raznolikošću – kada je riječ o domorodačkom stanovništvu ili autohtonim narodima – koja često povezuje statičke i esencijalističke kategorije identiteta i kulture (Diez, 2004). Stoga smo zaključile kako međunarodno obrazovanje može također biti vrsta međukulturalnog obrazovanja, odnosno prijedlog obrazovanja u kojem se cijeni raznolikost i koje je bitno za sve njegove sudionike, bez obzira na njihov položaj većine ili manjine.

Okosnica su ovog članka procjene skupine američkih studenata o kretanju osoba u javnom prostoru Buenos Airesa: koje razlike primjećuju u načinu na koji (se) ljudi promatraju u Buenos Airesu? Kako se osjećaju kada vide majku koja u metrou (podzemnoj željeznici) doji dijete ili istospolne parove koji se strastveno ljube na ulici? Kakve se ideje o latinoameričkom mačizmu dobivaju kada netko nepoznat komentira fizički izgled mladih djevojaka? Kakva su ta iskustva s obzirom na raznolikost koju podrazumijeva sama kategorija

⁹ Zanimljivo je promotriti obrnutu situaciju, odnosno, kako se Sjedinjene Države i Amerikanci prikazuju latinoameričkim putnicima. Individualizam, neovisnost, samopouzdanje, otvorenost, neformalan stav, osobne kompetencije i ostvarenje, materijalni uspjeh, točnost, energičnost te etnocentrizam neke su od značajki nabrojanih na internetskim stranicama *Me quiero ir* [Želim otići] www.mequieroir.com/ i *Guía estudiantil internacional* [Međunarodni vodič za studente] www.guiaestudiantilinternacional.com/.

„američkih studenata“ (je li riječ o ženi, muškarcu, heteroseksualnoj/biseksualnoj/homoseksualnoj osobi, osobi latinskog podrijetla, religioznoj osobi, itd.).

Provele smo istraživanje s interpretativnim epistemološkim pristupom i kvalitativnom metodološkom strategijom. To podrazumijeva rekonstrukciju onoga što društveni akteri misle, vjeruju i rade. Držimo kako je kvalitativno istraživanje odgovarajući način pristupa kada je cilj saznati tumačenja aktera iz njihova vlastita iskustva (Szasz i Amuchástegui 1996: 22) te kako ta tumačenja utječu na njihovo ponašanje i društvenu interakciju. Koristile smo dvije tehnike prikupljanja podataka: polustrukturirane razgovore s pojedinačnim osobama usmjerene na ispitivanje spoznaja, značenja i praksi povezanih s različitim osobnim iskustvima te fokus-grupe namijenjene utvrđivanju ukorijenjenih i općeprihvaćenih uvjerenja i mišljenja s ciljem njihovog razlikovanja od polemičnijih stajališta te utvrđivanja suprotstavljenih stavova. U svrhu vođenja polustrukturiranih razgovora i moderiranja fokus-grupa, a u skladu s ciljevima istraživanja i predviđenog opsega analize, izradile smo zasebne smjernice djelovanja.

Između 2012. i 2014. godine prikupile smo, sistematizirale i analizirale pismene i usmene iskaze više od 50 studenata programa društvenih i humanističkih znanosti Vijeća za međunarodnu obrazovnu razmjenu (CIEE) u Studentskom centru u Buenos Airesu, koji su pohađali jednosemestralni kolegij Tijela, rodovi i seksualnost u Argentini, koji mi predajemo. Studenti su rođeni u različitim dijelovima Sjedinjenih Američkih Država i pohađaju različita sveučilišta u toj zemlji, što uzorku daje bitnu heterogenost, koja se ne ponderira, osim u slučaju studenta koji je izričito naglasio svoje *latinsko* podrijetlo. U ovom je radu, više nego na heterogenost američkog podrijetla studenata, naglasak stavljen na homogenost njihovih prethodnih znanja o rodnim odnosima i seksualnosti u Argentini te o latinoameričkom mačizmu. Dob studenata kreće se u rasponu od 20 do 24 godine, pripadaju srednjoj i višoj srednjoj klasi i roditelji su im zaposleni.¹⁰

Razgovori su bili polustrukturiranog karaktera, odnosno ostavile smo prostora da se ispitanici mogu slobodno izraziti, no postavile smo i niz pitanja koja su se ponavljala u svim slučajevima. Za ovaj smo članak u obzir uzele odgovore na dva pitanja: što im je u lokalnoj kulturi najviše privlačilo pozornost u vezi s tijelom, rodom i seksualnošću te koje su ideje i

¹⁰ Radi zaštite identiteta koristile smo samo inicijale njihovih imena te naznačile je li riječ o muškoj ili ženskoj osobi i koji semestar boravi u Buenos Airesu.

predodžbe o latinoameričkom mačizmu imali prije dolaska u Buenos Aires i u kojoj su ih mjeri zadržali, pridali im novo značenje ili ih odbacili tijekom svoga boravka u tom gradu. Ta dva pitanja obrađena su u dva ulomka ovog članka: *Neželjeni pogledi i latinoamerički mačizam* te *Tijela i iskazivanje naklonosti u javnom prostoru*.

Što se tiče obrade podataka, usmeni su iskazi transkribirani na najdoslovniji mogući način. Transkripcija se provodila usporedno s razgovorima kako bi se omogućile istovremena analiza i eventualne promjene smjera istraživanja. Naša tumačenja usmenih iskaza ovisila su o perspektivi ispitanih osoba, uzimajući u obzir da su ti iskazi sami po sebi već tumačenja (Geertz 1987: 28). Znamo da činjenica da analiziramo mišljenja i iskustva studenata vlastitog kolegija podrazumijeva određenu pristranost s obzirom na odnos moći koji se uspostavlja između profesora i studenta, no ona otvara i vrijedne mogućnosti. Jedna od njih bila je mogućnost stvaranja ozračja povjerenja zbog učestalih susreta na predavanjima i na ostalim nastavnim aktivnostima. Druga je mogućnost bila ta da smo mogle promatrati promjene tijekom semestra i na temelju njih postaviti novu hipotezu o implikacijama tematizacije rodnih pitanja sa studentima na razmjeni u sklopu njihovog obrazovanja. Ono što slijedi rezultati su prve faze rada, čija je namjera dati svoj doprinos području međunarodnog obrazovanja sa stajališta koje ističe tijelo, rod i seksualnost.

Neželjeni pogledi i latinoamerički mačizam

Iz našeg iskustva, svaki student koji na jedan ili dva semestra dođe u Buenos Aires razvije stav koji nalikuje onome antropologa: živi u sustavu znakova i najprije se povezuje s njihovim označiteljima, no ne razumije u potpunosti njihova značenja (Lins-Ribero 1989). Kada studenti iznose svoje mišljenje o „našoj“ stvarnosti (koja je za njih *egzotična*), dopuštaju da mi kao nastavnice i istraživačice ono što svakodnevno proživljavamo pretvorimo u *egzotiku* te zauzmemo odvojeno stajalište. Na taj način možemo preispitati praktičnu svijest o kojoj govori Anthony Giddens (1995), a koja se odnosi na ono što je tako kako jest, rutinsko. Ona je osnovni izvor neprestane obnove društvenog života i stvara povjerenje u kojem su prisutni parametri međusobnog praćenja djelovanja (Lins-Ribeiro 1989). Rutina i predvidljivost izvori su sigurnosti, osjećaja koji američki studenti naprosto nemaju jer su stranci. Budući da ne dijele istu praktičnu svijest, kod njih se odvojeno stajalište objektivno pojavljuje jer *pretpostavke* svakodnevne to za njih nisu.

Istraživanja o neverbalnoj komunikaciji i kulturnoj raznolikosti omogućuju da se značenja radnji kao što je uspostavljanje kontakta očima s drugom osobom (*eye contact*) smjeste u različite kontekste. U Sjedinjenim Državama gledanje osobe u oči može se tumačiti kao znak poštovanja dokle god nije riječ o netremičnom ili napadnom gledanju (osim u određenim situacijama koje zahtijevaju intenzivnije gledanje u oči, primjerice u poslovnom svijetu). U gradu Buenos Airesu se pitanje kontakta očima ne pojavljuje kao tema o kojoj treba govoriti u ranoj fazi socijalizacije. Međutim, za one koji su odgojeni u duhu svojevrsne pedagogije gledanja (koga, koliko dugo i u kojim okolnostima gledati) postoje situacije koje mogu biti napadne, a ponekad i neugodne:

...ovdje u Argentini muškarci netremice gledaju u nas. Možda zato što smo strankinje i plavuše ili zato što je to vrsta kulturnog izričaja; no to se ne smatra bezobraznim ili nepristojnim kao u Sjedinjenim Državama (M., žena, rujan 2014.).

Slično mišljenje ima još jedna studentica, koja ne vidi nedostatke u procesu kulturacije, no primjećuje manjak pristojnosti:

U Sjedinjenim Američkim Državama netremično se gledanje smatra neuljudnim. Kada sam bila dijete, roditelji su mi govorili „ne upiri prstom“ ni u koga i „ne gledaj tu osobu“. U Argentini se ta pravila ne primjenjuju. U podzemnoj željeznici svi netremice gledaju (L., žena, kolovoz 2014.).

Osobito su pogledi muškaraca ti koji podržavaju jedan od najtipičnijih izraza muškosti u Latinskoj Americi, *mačizam*, i na kojima počiva njegova najoštrija manifestacija: dobacivanje komplimenata na račun izgleda ili ulično uznemiravanje, ovisno o teoretskom ili političkom okviru unutar kojeg ga analiziramo.¹¹

4. 2. Análisis

Como ya hemos mencionado en el marco teórico, el significado básico del verbo *tener* es el de la posesión; Luis y Pérez explican que el verbo *tener* pone “en perspectiva semántica

¹¹ Španjolska kraljevska akademija definira riječ *piropo* [dobacivanje komplimenata na račun izgleda] kao „laskanje, udvaranje“; „izvještačeno hvaljenje s ciljem pridobivanja neke osobe“ ili kao „laskanje i komplimentiranje ženi na račun njene privlačnosti“. Neki drže kako pojam potječe od latinske riječi *pyropus*, što je kamen sličan rubinu koji bi zaljubljeni muškarci poklanjali svojim djevojkama kako bi im se dodvorili. Oni koji nisu imali novca da ga nabave služili su se usmenim komplimentima kako bi stekli njihovu ljubav. Tako je riječ poprimila značenje koje ima taj kamen. S druge strane, ulično se uznemiravanje definira kao situacija u kojoj jedan ili više nepoznatih muškaraca uznemirava jednu ili više žena na javnom mjestu koje nije ženino radno mjesto (to bi bilo uznemiravanje na radnom mjestu). Bilo da je riječ o pogledima, gestama, riječima ili izravnim radnjama, muškarac izražava svoje pravo da nametljivim ponašanjem na sebe skreće ženinu pozornost; u isto je vrijeme definira kao seksualni objekt i prisiljava na interakciju (Lichinizer, 2014).

la relación de un ser con lo que le pertenece” (2016: 566). En términos sintácticos, el objeto está en posesión del sujeto. Un análisis más profundo del concepto de la posesión lo ofrece José Luis Cifuentes Honrubia. Según él, el modo de posesión más literal es la posesión alienable, “una relación posesiva entre poseedor y poseído que no es vista como inherente o indisoluble” (2013: 10). Se trata, entonces, de un tipo de posesión estrictamente material que se puede observar en el ejemplo (1):

(1) *Algunos sostienen que el término viene del latín pyrōpus, una piedra similar al rubí, que los enamorados entregaban a sus novias para agasajarlas. Aquellos que **no tenían dinero** para adquirirlas utilizaban elogios orales para ganar el cariño de sus compañeras.*

*Neki drže kako pojam potječe od latinske riječi pyrōpus, što je kamen sličan rubinu koji bi zaljubljeni muškarci poklanjali svojim djevojkama kako bi im se dodvorili. Oni koji **nisu imali novca** da ga nabave služili su se usmenim komplimentima kako bi stekli njihovu ljubav.*

La posesión en el croata también está expresada con el verbo *tener* y el sentido en la traducción croata no cambia, lo que resulta en lo que Chesterman denomina traducción literal, colocándola bajo la categoría de estrategias sintácticas. En la traducción literal, la forma traducida se aproxima a la forma original, pero siempre respetando el principio de la gramaticalidad (Chesterman 1997: 94).

Junto con la posesión alienable, el anteriormente mencionado Cifuentes Honrubia también define su pareja dicotómica, la posesión inalienable, que se refiere a la posesión de partes corporales, vestidos, enfermedades, estados físicos y mentales y de conceptos abstractos (2013: 13). El texto también presenta ejemplos de la posesión inalienable:

(2) *Las representaciones son algo más que un **conjunto de ideas que tenemos** acerca de las otras personas; son conceptos históricos que se dirigen hacia nosotros y nos interpelan para fundar tipos de sujetos, para decir cómo es la gente y cómo no es.*

*Predodžbe nisu samo **skup slika koje imamo** o drugim ljudima; one su povijesni koncepti koji su usmjereni prema nama i koji od nas zahtijevaju da utvrdimo vrste osoba, da kažemo kakav netko jest, a kakav nije.*

Igual que en el ejemplo (1), en el ejemplo (2) se observa un sujeto animado: *nosotros*. No obstante, el sujeto animado no entra en una relación posesiva con una entidad material, sino con un concepto abstracto: *conjunto de ideas*. Las propiedades cognitivas y emocionales del sujeto se presentan con una relación sintáctica de posesión, lo que se reprodujo en la traducción croata, resultando en otra ocurrencia de la traducción literal. Lo mismo ocurre en el ejemplo (3):

(3) *La rutina y la previsibilidad son fuentes de seguridad, una sensación que justamente **no tienen los estudiantes** estadounidenses por ser foráneos.*

*Rutina i predvidljivost izvori su sigurnosti, **osjećaja koji američki studenti** naprosto **nemaju** jer su stranci.*

El sujeto animado *los estudiantes* posee el concepto abstracto de *una sensación*. Como en el ejemplo (2), la posesión inalienable también se tradujo literalmente, con el verbo *imati*. Es interesante observar la diferencia en ambas lenguas entre las perífrasis *tener una sensación* y *imati osjećaj* a diferencia de sus posibles “verbos denominales” (Beniers 2002: 411) *sentir* y *osjećati*. Mientras que las perífrasis presuponen una acción efímera o momentánea, los verbos denominales dotarían a la acción un carácter más duradero. Considerando la información contextual (los estudiantes estadounidenses pasaron un tiempo limitado en Buenos Aires), nuestra solución traductológica fue la perífrasis y no el verbo denominal. Finalmente, aunque los elementos de las oraciones traducidas fuera de las estructuras con el verbo *tener* quedan también fuera del foco de este análisis, consideramos útil mencionar que el ejemplo (3) presenta una estrategia sintáctica de cambio de estructura de la frase: la estructura preposición + verbo en infinitivo + adjetivo *por ser foráneos* se vierte en conjunción causal + verbo en presente + sustantivo *jer su stranci*. Como es visto, la unidad en sí puede permanecer sin alteración, es decir, una frase del texto original aún puede corresponder a una frase del texto meta, pero cambia su configuración interna (Chesterman 1997: 96).

Si bien los ejemplos anteriores tratan la posesión ejercida por un sujeto animado, el siguiente grupo de oraciones es caracterizado por la presencia de sujetos o agentes inanimados:

- (4) *Lo que sigue son los resultados de esta **primera etapa de trabajo**, que tiene la **intención** de hacer un aporte al campo de la educación internacional desde este enfoque que pone el cuerpo, el género y las sexualidades en un lugar destacado.*

*Ono što slijedi rezultati su **prve faze rada**, čija je namjera dati svoj doprinos području međunarodnog obrazovanja sa stajališta koje ističe tijelo, rod i seksualnost.*

En el ejemplo (4) se observa la tendencia del discurso científico español al emplear agentes inanimados dentro de estructuras posesivas. De tal forma, la función del sujeto la ejerce una entidad no-física, *etapa de trabajo*. La posesión sintáctica clara expresada con el verbo *tener* (*etapa de trabajo, que tiene la intención*) fue reemplazada en la traducción croata por una relativa: *prve faze rada, čija je namjera...* Según la clasificación de Chesterman, la técnica empleada en la traducción es la estrategia semántica de cambio de tropo, que se utiliza en la traducción de tropos retóricos, es decir, expresiones figurativas (1997: 105). También se observa en el ejemplo (5), donde percibimos un cierto menoscabo de la intensidad de la personificación:

- (5) *Sabemos que **el hecho** de analizar las opiniones y experiencias de estudiantes de nuestro propio curso **tiene un sesgo**, dado por las relaciones de poder que se dan entre profesor y alumno pero también presentaba oportunidades valiosas.*

*Znamo da **činjenica** da analiziramo mišljenja i iskustva studenata vlastitog kolegija **podrazumijeva određenu pristranost** s obzirom na odnos moći koji se uspostavlja između profesora i studenta, no ona otvara i vrijedne mogućnosti.*

En el ejemplo (5), el sujeto inanimado *el hecho*, desde *tener un sesgo* en el texto original, llega a *presuponer cierta parcialidad* en la traducción croata. Es otro cambio de tropo, en el que la posesión personificada patente con el verbo *tener* de la oración original – tras haber empleado otro verbo en el croata – asume un nivel menos patente. Finalmente, en el ejemplo (6), el tropo retórico del original cesa de existir en la traducción croata:

- (6) *Las **entrevistas** tuvieron un carácter **semiestructurado**, es decir, dejamos espacio para que pudieran expresarse libremente pero también propusimos una serie de preguntas que se repitieron en todos los casos.*

Razgovori su bili polustrukturiranog karaktera, odnosno ostavile smo prostora da se ispitanici mogu slobodno izraziti, no postavile smo i niz pitanja koja su se ponavljala u svim slučajevima.

La posesión personificada ostensible fue reemplazada por una estructura adjetival introducida por el verbo croata *ser*: *las entrevistas ya no tienen un carácter semiestructurado, sino que son de carácter semiestructurado (su bili polustrukturiranog karaktera)*. La expresión figurativa, por tanto, fue anulada por completo y sustituida por una estructura descriptiva. La razón principal de los cambios que hemos llevado a cabo y que hemos descrito en los ejemplos (4), (5) y (6) fue nuestro análisis de los estilos discursivos académicos croata y español, desempeñado a base de los textos traducidos. En otras palabras, hemos llegado a la conclusión que, por lo menos en los ejemplos expuestos, en el discurso académico español la personificación de las materias inanimadas es más común que en el croata. El resultado de tal optimización en la traducción croata es la disminución de la intensidad de la personificación o su supresión total dado que, limitándonos a los textos traducidos, el discurso especializado croata prefiere mantener un nivel óptimo de personificación.

5. *El crimen del vendedor de tricotosas*

Javier Gómez Santander

El crimen del vendedor de tricotosas

A mi hermano Ricardo (1981-1998), de quien, tantos años después, sigo aprendiendo.

Un señor normal, paseando normal, por un día más de plomo.

JOSELE SANTIAGO, *Fractales*

De la violencia, de la verdadera violencia, no podemos huir.

ROBERTO BOLAÑO, *El Ojo Silva*

1

DE TONTO, BUENO

Preferiría que esto lo estuviera escribiendo otro, pero ustedes no tienen tanta suerte. Me llamo Daniel Ortiz, tengo 32 años y hasta la fecha mi mayor logro había sido demostrar que la Milan Factis gorda podía durar toda la EGB. ¿Qué quiero decir con esto? Que lo que van a leer es todo lo trepidante que puede resultar la desgracia de un sujeto que fue el único niño al que la goma de borrar se le desgastó por el uso, no por pintarrajarla, morderla, chuparla o propulsarla a pellizcos usando el boli a modo de cerbatana. Un niño que, como todos, jugó al fútbol. Aunque menos, porque, sin explicación aparente (es decir, yo no era gordo), elegí ser portero. Las preferencias de mis sucesivos entrenadores, siempre coincidentes, me llevaron a especializarme aún más: en el puesto de segundo portero. Por si no saben de fútbol, hablo del único niño con guantes que hay en el banquillo, el que suele estar de peor humor. Yo, sin embargo, y no se me pregunte por qué, acudía contento a todos los partidos, entrenamientos y pachangas. Y, lo que es más degradante, sonreía. Lo hacía de forma tan excesiva que hoy me miro y me parezco gilipollas. A tal extremo de tonto llegaba que, temporada tras temporada, me compraba dos pares de guantes, unos para entrenar y otros para jugar. ¿Y qué pasaba con

ese segundo par? Pues que, categoría tras categoría, se iba quedando pequeño y como nuevo. Pero yo seguía comprándolos. ¿Es que no veía la cara de mi madre cada septiembre en la tienda de deportes cuando le decía y otros iguales para jugar, mamá? ¿No advertía ninguna señal de peligro en la cara de mi padre cuando yo era el único niño que nunca tenía que ducharse después del partido? ¿Cómo podía yo seguir sonriendo, sin parar, sentado en el banquillo un día tras otro viendo a mi padre en la banda alzar las cejas con resignación cuando yo le levantaba un guante y le guiñaba un ojo? Fui segundo portero en alevín, en infantil, cadete, juvenil y hasta un año en sénior. En total, y sumando minutos, debí de jugar completos unos doce partidos en nueve temporadas. Y nunca, hasta hoy, había pensado: Quizá estás perdiendo el tiempo un poco, Daniel.

Supongo que perder el tiempo es lo primero que aprendí yo en la vida. Es como un talento inverso. Un don putada. He tenido siempre tal facilidad para ello que lo perdía hasta cuando pagaba por aprovecharlo. A cualquier angloparlante que hable conmigo le parecerá increíble que mis padres hayan pagado por proveerme de semejantes facultades. Pero yo no iba a inglés para hablarlo, sino porque era lunes, miércoles o viernes, además de muy necesario. ¿Para qué? Para el futuro. ¿Y qué era el futuro? Una inmensidad de tiempo por perderse que ya llegaría, en su momento. Es decir, nunca. Una vez, supongo que porque alguien consideró que aquel estancamiento gramatical estaba a punto de empezar a apestar, me propusieron ir en verano a Irlanda. ¿A Irlanda? ¿Cómo coño me iba a ir yo a Irlanda si me costaba mear fuera de casa sin salir de Santander? Y, sobre todo, ¿por qué irme hasta Irlanda a hacer algo, si podía no hacer nada sin necesidad de salir de casa? Repito que cuento estas miserias para que ustedes se vayan haciendo una idea de la categoría del héroe de esta narración: yo.

Hay gente que se pregunta dónde encuentran la fuerza algunos seres humanos para luchar por sus derechos y convertirse en Gandhi o Martin Luther King, pero a mí me resulta mucho más interesante la pregunta inversa: ¿Cuál es la fuerza que nos retiene a la mayoría para que no nos rebelamos contra nuestras pequeñas miserias? Se le suele llamar conformismo o vagancia, pero yo estoy convencido de que en mi caso es algo más profundo. Y constante. Todos los junios me prometía a mí mismo que el verano en que iba a decirles a mis padres que no quería ir al pueblo sería el siguiente. Hasta hoy. Mi tendencia a aceptar el pueblo y su aburrimiento tenía su momento álgido en las fiestas, donde mi forma de disfrutar se limitaba a una palabra ya de por sí triste: ahorro. Miraba las atracciones durante horas e intercalaba esas miradas con periodos de ojos cerrados en los que contaba las monedas que llevaba en el bolsillo. Las seis, y yo delante de los coches de choque, ahorrando. Las siete, y yo delante de las camas

elásticas, ahorrando. Las ocho, y yo delante del pulpo, ahorrando. Para entonces, ya llevaba ahorradas trescientas pesetas. Ahorraba otras cien y, a las nueve, me subía en una atracción. Llegaba a casa a las nueve y media con cuatrocientas pesetas en el bolsillo. Y aquello, aquello se repetía al día siguiente, al siguiente y al siguiente. Y yo terminaba las fiestas con dinero para todo el verano. ¿En qué me lo gastaba? ¡En tener dinero para todo el invierno! ¿Y qué hacía con él en invierno? Contarlo. Contarlo una y otra vez y prometerme que de esa cifra no iba a bajar ya nunca. Digamos que era un niño diésel.

Con los años descubrí que, aunque uno consuma poco, el tiempo le pasa igual que a todo el mundo. Y llegó la adolescencia. Me exigí a mí mismo que nunca sería un adolescente como los demás. Es decir, idiota. Debido a esta férrea convicción, seguí comportándome como un tonto. Cuando mis amigos empezaron a salir, salí. ¿Por salir? No, por no dar explicaciones. Cuando empezaron a fumar, fumé. Cuando empezaron a beber, bebí. ¿Por emborracharme? No, porque no hacerlo hubiera sido una forma de protesta. ¿Quiere decir esto que me había convertido en el prototípico adolescente masa? No. Porque cuando tocaba jugar al fútbolín, miraba. Cuando tocaba bailar, miraba. Y cuando tocaba enrollarse con las chicas, también miraba. ¿Por qué? Porque mirar es menos peligroso que hacer.

Sin embargo, uno no puede pretender estar toda la vida oliendo culos sin comerse nunca un pedo. Y así fue como me enamoré. De Loli. Era repetidora y guapísima. Durante dos años, me sentó mal la comida, de lo que la quería. Con Loli había dos problemas. El primero era yo, que no era capaz de dejar de ser yo. El segundo, mi mejor amigo, Nacho, que también estaba enamorado de ella. En semejante tesitura, ¿cómo iba a entrarle a Loli? ¿Y si me decía que sí? ¿Cómo desearle a Nacho el enorme sufrimiento de verme a mí, un español cualquiera, un despojo, un infeliz, ganándole la partida por tan dolorosa adolescente? Así que hice lo más cómodo para los tres: nada. Bueno, algo sí. Sufrí. Porque, cuando se hace tanto el tonto, se sufre como un idiota. Desde luego, durante esos dos años Loli cambió varias veces de novio, de moto en la que era transportada, y hasta un par de coches diferentes vinieron a buscarla al instituto. Nacho y yo lo soportábamos porque todos sus novios eran macarras. Es decir, prohombres de una liga en la que nosotros no podíamos competir. Así, no sentíamos la derrota. O no tanto. A los dos años, lo de Loli se me pasó. O al menos dejó de dolerme. Seguramente aceleró el proceso el hecho de que nos cambiaran de clase y que en los últimos doce meses de mi martirio por ella solo cosechase indiferencia.

Como quitaron la mili, me ahorré otro sufrimiento y empecé la universidad por inercia, que es un motivo mucho más honesto que estudiar por huir del Ejército. Escogí la carrera con el mismo criterio con el que aspiraba a escoger a las mujeres: quedándome con lo mejor de entre las sobras. La gente se empeña en creer que se es de ciencias o de letras, pero lo cierto es que la mayoría no somos de nada. Lo que ocurre es que a muchos se nos dan mal las matemáticas y, entonces, conscientes de nuestras limitaciones, tomamos una opción decente pero más fácil, en donde la falta de talento se pueda suplir con capacidad de trabajo (poco, tampoco hay que exagerar): letras puras. Con ese título de bachillerato y sin imaginarse uno fuera de Santander, había tres carreras posibles: Magisterio, Historia y Derecho. Las sobras. Escogí Derecho, porque parecía más práctico y, me dijeron, tenía más salidas. A mí, que era totalmente indiferente a la entrada, lo de las salidas me pareció un argumento suficiente como para decidirme. Cinco años después, terminé Derecho y empecé a trabajar como comercial de una empresa de máquinas de coser, agujas, bobinas y carretes. El sueño de cualquier niño. Tres años más tarde, me hicieron indefinido. Con ese empujón hacia la estabilidad, me pareció coherente casarme con María, a la que siempre he querido lo normal. Es decir, bastante. Cuyo significado equivale a: lo suficiente.

Hoy, uso la misma talla de ropa que cuando dejé el instituto, aunque quizá sea más correcto decir que uso, en gran parte, la misma ropa que cuando dejé el instituto. Tengo un coche gris. Porque ella dijo que sería más cómodo, vivo cerca del piso de los padres de María. Llevo gafas, aunque tengo pocas dioptrías. Y utilizo colutorio todas las noches. En estos años, lo más osado que he hecho ha sido ser el primero de mi familia en comprarse un colchón viscoelástico, con extraordinarios resultados, por cierto. Con esta mierda de vida de provincias que he amasado durante treinta y dos años, ¿cómo coño me explico que ahora esté ocultando un cadáver en el maletero del coche de mi empresa?

2

COCHES CRUISING

Mi jefe se llama Juan y heredó una mercería. Sé que esto no empieza como el clásico relato épico que apetece escuchar, pero esperen porque necesitan saber ciertas cosas para comprender lo del muerto.

Según Juan, en las mercerías ocurre como en las peluquerías de señoras, si un hombre trabaja en ellas, debe mimetizarse. Lo que significa que tiene que parecer un poco divertido. Esto es,

sensible. Esto es, delicado. Esto es, amanerado. Esto es, moderadamente homosexual. Personalmente, creo que alguna vez debió de tomar por el culo, pero quizá solo por una cuestión de negocios. El caso es que, transcurridos unos años, Juan se cansó de pasar la mano por rasos y poner cara de conmoverse a cada milímetro con la suavidad del género. Estaba hasta las pelotas de decir mira qué caída tiene este tafetán o este paño es muy sufrido. Así que se hizo con la representación de una casa alemana de hilos, dejó a su mujer al cargo de la tienda, cogió el coche y empezó a vender al por mayor. Los hilos todavía le exigían cierto grado de homosexualidad en las formas, motivo por el cual quiso darle un giro a su vida. Empezaría a vender maquinaria. O eso es lo que diría, de forma calculada e inconcreta, en los bares, porque, aunque sonase a que le estaba vendiendo equipos de trabajo submarino a Astilleros del Atlántico, Juan vendía máquinas de coser. A finales de los ochenta, afirma que comprendió que al dinero se le atrae igual que a las clientas de mercería, que quieren que la persona que les vende la tela de sus vestidos y les dice este tono te va de maravilla no sea una de ellas, pero sí alguien que se parezca a ellas. Quieren, por tanto, a un delicado, el ojo de un hombre con la sensibilidad de una mujer, y por eso se fían y acuden a él. Comprendidas las mujeres, Juan dedujo que el otro ser de naturaleza esquiva con el hombre corriente, el dinero, se comportaría del mismo modo. Como las clientas, el dinero está deseando acudir, pero tiene que fiarse. ¿Y de quién se fía el dinero? Pues de los que son similares a él, aquellos que padecen el síndrome de las caras de las monedas, esa gente que, no es que mire por encima del hombro, es que para ellos no existe nada de cuello para abajo. Juan comprendió que un hombre que va al bar, invita a una ronda, por confraternizar se caga un poco en Dios y dice que vende maquinaria siempre será un hombre, pero nunca un hombre rico. ¿Había que dejar, por tanto, de vender maquinaria? No, bastaría con dejar de ir al bar. O, mejor dicho, con cambiarlo. Así que sacó a su mujer de la mercería, le puso una criada y la apuntó, junto a sus hijos, al Club de Tenis de Santander, para que se relacionasen. A los niños los peinó a raya y los matriculó en un colegio del Opus. ¿Y él? Él comenzó a donar dinero para la Obra y fue admitido, después de untar a un par de conocidos, en el Club de Golf de Pedreña. A partir de ese momento, y con los números, más que rojos, amarotados, Juan asistió a la confirmación de su teoría: comenzó a ganar dinero a manos llenas. El Opus le abrió las puertas a las que nunca había encontrado el timbre, y resultó que al otro lado siempre había un hombre con cargo que le acababa soltando varios millones de pesetas. En el campo de golf conoció a un tipo que tenía un amigo en el Gobierno de Cantabria y, a cambio de alguna que otra donación a su partido, Juan se convirtió en el proveedor de máquinas de coser, hilos, bobinas y agujas de una de las principales cadenas de centros comerciales de España. Y, así, sucesivamente.

Un año después, el vendedor de maquinaria se había convertido en el importador Juan de Lavín, y en vez de ir a los bares a gastar dinero, iba a las marisquerías a reunirse con clientes y lo ganaba. Cuando le preguntaban qué importaba, él respondía que la familia, bueno, siempre y cuando hubiese liquidez. Después de este chiste que, según me confesó un día, repitió sin descanso, solía haber unas risas. Tras ellas, Juan retomaba la pregunta y respondía que importaba maquinaria, y que vendía en Asturias, Cantabria, Galicia, Castilla y León y la Rioja. ¿Y en el País Vasco?, solían preguntarle. Entonces, Juan hacía un gesto con la mano como de apartarse una tela de araña de la cara (un gesto que, seguramente debido a que lo hacía con la palma hacia afuera, recordaba mucho a sus días de la mercería) y aclaraba que no, que en el País Vasco no tenía negocios. Guiñaba un ojo y se señalaba un pin con la bandera de España que llevaba en la solapa. Sus colegas millonarios ponían imperceptibles caras de asco cuando lo hacía, porque para ellos el dinero estaba por encima de la España autonómica, del Rey, de Jesucristo y hasta de Dios. Pero Juan era un converso y cometía estos excesos de recién llegado que sus socios apreciaban como un exotismo.

Fue así hasta que ETA lo dejó. En ese momento, Juan encontró la excusa política perfecta para permitirse una ración extra de su afición favorita: ganar dinero. Me llamó a su despacho, me dijo que me iba a hacer indefinido y que había decidido que yo me encargase de la expansión de la empresa en el País Vasco. Lo dijo así, como quien decide penetrar en el mercado asiático. Además, me subió el sueldo y me abrazó. A los dos meses, después de muchos kilómetros y muy pocas ventas, Juan volvió a llamarme a su despacho.

—¿De dónde vienes?

—De Sondika.

—¿Cómo ha ido?

—Bien. Creo que tengo a un par de clientes a punto y he hecho muchas visitas. Así que...

—Así que mal.

—Sí.

Se me quedó mirando de arriba abajo. Era evidente que me estaba aplicando su teoría de ventas. Me miró los zapatos. Me miró el traje. La camisa. La corbata. Me miró el pelo. Y dijo que allí no estaba el problema, que fuéramos al coche. Después de observar el vehículo durante unos minutos, me dijo que ya sabía lo que estaba pasando y que me fuera tranquilo,

que al día siguiente todo empezaría a arreglarse, pero que le dejase allí el vehículo. Cuando llegué por la mañana, vi que junto a la pegatina de la bandera de España del maletero había pegado otra de la ikurriña. Lo di por bueno, recogí las llaves y empecé a marcharme.

—¿A dónde vas? —preguntó para cortar mi fuga.

—A Lejona.

—Espera, que no he terminado. —Y añadió que no podía ir por ahí con las mismas banderas que un edificio oficial porque se me iba a ver el plumero y porque una cosa quitaba la otra. Despegar la bandera de España debió de parecerle imposible sin rayar el coche, así que sacó un pincel, un botecito de pintura morada y un secador de pelo y le añadió el morado al rojo y al gualda.

—No sé yo si hay un sentir republicano mayoritario en Euskal Herria — observé.

—Ya te lo digo yo: no lo hay. Pero vas desde Santander, que allí es como decir que vas desde la Zarzuela. Para un vasco, ser republicano y de Santander es tan incomprensible que te hará parecer neutral. Vamos, que solo verán la ikurriña. Ahora, si quieres les vendes hasta el árbol de Guernica —concluyó mientras aplicaba calor con el secador.

Y así fue, con ese truco de vendedor de coches de segunda mano de un condado de Arkansas, Juan consiguió que nuestras ventas en el País Vasco se disparasen. Seis meses más tarde, se quedó con la exclusividad de las principales marcas alemanas de máquinas de coser para la cornisa cantábrica. Yo, que por naturaleza creo que todos los pasos que se dan en la vida son el último, tomé por seguro que nuestra expansión se iba a quedar ahí. Y me imaginé a mí mismo durante los siguientes treinta y cinco años yendo y viniendo de Santander a Bilbao, de Santander a Vitoria y de Santander a San Sebastián. Gracias a eso, conocería tantos pueblos y tantos restaurantes que en verano podría hacer turismo con María sin necesidad de ir muy lejos ni de experimentar nada nuevo. Es decir, haría el turismo perfecto. Con suerte, María se enamoraría de algún rincón perdido de un pueblo por encontrar del País Vasco y acudiríamos la primera quincena de todos los agostos hasta que los niños que aún no tenemos se hiciesen mayores.

Pero hace un par de semanas Juan vio en el Telediario que tejer se estaba poniendo de moda. No le hizo falta más. Según él, esa noticia significaba que las solteras gordas de Madrid, ese tipo de mujer que, dijo, vive con un gato y odia a los hombres porque llevan toda la vida

ignorándola, se estaban comprando tricotosas de forma masiva. Además, según todos los estudios sociológicos que Juan necesita para tomar una decisión comercial, es decir, ninguno, las modernas de Madrid se estaban apuntando en manada a talleres de costura para hacerse jerséis de lana gruesa, bufandas y mantas de retales. El objetivo de estas mujeres a Juan se la soplaba. Lo único que había que conseguir de ellas era que no se comprasen la tricotosa en el Lidl, sino que optasen por las únicas máquinas del mercado capaces de cumplir el objetivo último para el que fueron creadas: que Juan ganase dinero. Más dinero. Así que me dijo:

—Te vas a Madrid. De momento, quiero que estés viviendo allí un mes. Tenemos que colocar muchas tricotosas y muy deprisa, porque a estas tías en seis meses se les olvida lo de tejer y empiezan a hacer manualidades con tetrabriks. Y nosotros no vendemos tetrabriks.

Resumiendo, esta mañana he llegado a Madrid. No llevaba ni media hora perdiéndome por la M-30, con los nervios propios de un conductor de provincias amenazando con pasar del estómago al intestino, cuando me han dado un golpe. He mirado por el retrovisor y he visto a dos calvos con pinta de ir al gimnasio en el coche de detrás. Uno de ellos, con barba. Como es lógico, estando en la capital del Orgullo y analizado su aspecto, he comprendido que eran dos homosexuales. El golpe ha sido flojo y ni me he molestado en parar. En gran parte, debido a que no sabía dónde hacerlo. Así que he levantado la mano y he seguido con mi camino. Es decir, he continuado perdiéndome por la primera circunvalación de Madrid. A los diez minutos, los gais han vuelto a chocar contra mí. Madrid es como un pueblo y, la inevitable, el mundo es un pañuelo han venido a mi cabeza. Queriendo crearme estas frases, he pensado tontamente que aquello era una coincidencia. Bueno, dos coincidencias. La primera, ver en mi espejo retrovisor a los mismos dos hombres invertidos de la variedad oso en un intervalo de diez minutos. La segunda, que estos dos homosexuales hayan tenido la desgracia de chocar con el mismo coche dos veces en tan poco tiempo; cosa que he atribuido irracionalmente a la torpeza congénita que se les presupone a los gais (deducción no homofóbica y sí automática que hacemos sin querer, dado que en la infancia acostumbran a jugar muy mal al fútbol). He vuelto a levantar la mano y he intentado encontrarme en medio del atasco, de las señales y de tanto coche hijo de puta que no usa los intermitentes.

Cinco minutos después, los gais han vuelto a chocar conmigo. Y aquí ya era evidente, hasta para un hombre sin ninguna intención de rellenar un parte de seguro, que algo raro estaba pasando y que las acometidas no eran casuales. Así que, analizando la suavidad de los impactos y su forma de sonreír tras producirlos, he concluido que lo de los golpecitos por

detrás en el vehículo formaría parte de algún lenguaje encriptado con el que los gais se van diciendo por Madrid me gustas, quiero hacerte a ti lo mismo que le estoy haciendo a tu coche.

Mentiría si dijera que no me he sentido un poco halagado ante su insistencia. Seguramente por eso, en vez de mandarles a tomar por el culo con otro por la vía rápida, he pensado cómo podría hacerlo sin herir sus sentimientos. Decisión: he sacado la mano por la ventanilla y he dicho que no con el dedo. Después, me he encogido de hombros como diciendo lo siento y he salido de la M-30 para dejar claro que, si me encontraba en una zona de coches *cruising*, era algo meramente transitorio.

Los gais, lejos de darse por vencidos, han salido detrás de mí por la carretera de Valencia. Lo que ha provocado que mi percepción sobre el asunto cambiase. De la sensación de halago, he pasado al agobio del acoso. Se han atascado conmigo en la incorporación y han vuelto a darme por detrás. Primeros pinchazos de dolor en la nuca. Primeros resoplidos de hartazgo. Han vuelto a golpearme, esta vez, quedándose ahí, restregando su matrícula contra mi bola de remolque, lo que se me ha presentado como el equivalente automovilístico a lo que en los bares se llama arrimar la cebolleta. En un intento tonto (es decir, en un intonto) por abstraerme, he subido la radio. Después, he puesto la calefacción. Después, la he quitado. Después, he avanzado unos metros. Después, han vuelto a golpearme. Primera, otros metros, freno y golpe. Primera, freno, golpe. Golpe. Golpe. Avanzo, freno, golpe. Golpe, golpe y me cago en Dios.

—¡Hijos de puta! —he gritado. Le he dado una hostia al volante y he levantado los dedos corazón hacia el espejo retrovisor. ¿Y qué he visto? Los he visto a ellos, empujando y haciendo gestos obscenos mientras tanto. Esto es, con las manos levantadas y, lo he deducido por el bamboleo de sus torsos, elevando la cadera en un gesto que habrían aprendido en las saunas y perfeccionado en pilates, o al revés.

—¡A tomar por culo! —he espetado sin dejar de mirarlos. Todavía atascado en la incorporación, he acelerado, dado un volantazo, pasado entre unos cuantos bolardos y me he saltado la retención como si el de Madrid fuese yo. De golpe, estaba circulando a más de 150 por hora en dirección a Valencia. ¿Y ellos? Ellos, también.

Mi cabeza ha hecho ese clic que suena un segundo después de haber dejado de pensar; ese clic que suena un segundo después de haber comprendido que tienes la vida más triste de las tres que están en juego, y que, por tanto, eres el que menos tiene que perder en un pulso suicida.

He puesto el coche (quiero subrayar que es una Scenic) a todo lo que da. 190. Y ellos, también. En una recta puede correr cualquiera, así que he empezado a fabricar curvas. He adelantado a coches por la derecha, por la izquierda y por el centro. Quería matarlos, que se estrellasen, y me daba igual contra qué: un camión, un puente o mi coche. Pero a ellos, no. Los muy hijos de puta han esquivado todos los obstáculos. Así que he frenado. He frenado en seco mientras me comían el culo a 190 por hora. Han tenido que dar un volantazo a la derecha para no empotrarse contra mí y se han puesto a mi altura. Me han mirado con odio y yo he respondido riéndome como un loco. Después les he señalado y me he pasado el índice por la yugular. Los he visto desconcertados, perdidos y maricas. Es decir, a mi merced. Así que los he cerrado contra la cuneta para sacarlos de la carretera y que tuvieran una muerte dolorosa. No ha funcionado, pero he seguido descojonándome y gritando os voy a matar, hijos de puta. Después, he acelerado y ellos me han seguido. Ha sido entonces cuando he subido otro escalón en la violencia, el que viene después del clic que te impide pensar, el que se distingue porque empiezas a ver la vida a ráfagas.

—Tienes que matarlos y, a ser posible, varias veces —me ha dicho la voz interior.

—En eso estoy, pero no se dejan —he respondido.

—Recuerda que tienes ventaja —ha afirmado con sequedad.

—¿Qué ventaja?

—Tu ventaja.

—¿Cuál es?

—Ya lo sabes. No me obligues a decírtelo.

Aun a riesgo de debilitarme ante la pelea, he pensado. Ellos eran dos y más fuertes. He seguido pensando. Eran dos, más fuertes y no se amedrentaban ante la locura. He vuelto a pensar. Todavía eran dos y más fuertes. Además, los tenía pegados al culo del coche, pese a los quiebros, al tráfico y a que, aprovechando una bajada, el cuentakilómetros estaba marcando 210. Por no seguir pensando, he preguntado:

—¿Qué ventaja, hostias?

—Eres heterosexual. —Fue como si lo dijera Fernán Gómez doblando a Gandalf; una voz entre el cabreo y la seguridad suprema, de esas que hacen que nos sintamos infalibles.

Ustedes, que no han vivido el momento y leen esto desde su moral de siglo XXI, se preguntarán qué tipo de ventaja es esa. Les respondo: la inconcreta. La misma que le hace saber a un gitano, cuando se baja de la furgoneta, que le va a meter una paliza bíblica a los dos payos que van en un Seat Ibiza escuchando a La Oreja de Van Gogh y han tenido a bien pitarle. Aunque los payos sean más fuertes, más rápidos o más karatekas.

Así las cosas, con ellos detrás de mí a 200 por hora, pero curtidos en la realidad por su visita a la cuneta, he tirado de freno de mano, he hecho un trompo, ruedas y he saltado a un desvío. Si quieren venir, que vengan, me he dicho. Y les he dado esa oportunidad para salvar sus vidas. No la han querido aprovechar, así que he seguido acelerando. He subido hasta una rotonda y, con otro trompo, he tomado la primera salida, una cuesta que bajaba atravesando un

descampado. Me ha parecido un lugar suficientemente apartado como para poder darles una paliza y me he detenido en seco en el arcén. Ellos, detrás. Muy cerca, a toda hostia y tirando de freno de mano. Podría haber considerado esa habilidad en la detención como un aviso de peligro, pero en ese momento no he reparado.

—¿Qué hostias os pasa a vosotros, maricones hijos de puta? —he preguntado a modo de saludo.

Se han descojonado. Yo he permanecido sin hacer una mueca, como Clint Eastwood pensando en Tom Berenger. Pero algo estaba empezando a suceder desafinado. Ellos han salido del coche serenos, moviéndose como si poseyeran unos testículos enormes y sin muestras de tener pluma. A mí me ha empezado a quedar grande por los hombros mi traje gris marengo de último mono que trabaja en la planta de caballero de El Corte Inglés.

—Te has ido a salir de la autovía en nuestro barrio, gilipollas —ha respondido el de la barba, el más alto de los dos, mientras se apoyaba en el morro de su coche, a un metro escaso del culo de mi Scenic. El otro, más bajo, aunque fuerte y con cara de mala hostia, ha permanecido junto a la puerta del copiloto. Su puerta.

He mirado alrededor y no he entendido nada. ¿Su barrio? Eso era el centro de ninguna parte, un descampado amarillo en donde había más plásticos que arbustos. Lo único que se veía era un polígono industrial que entonces tenía lejos y que después tuve más cerca. Por mucho que yo ignore sobre los conceptos urbanísticos de la Comunidad de Madrid, ese no podía ser el barrio de nadie. Me he dicho que intentaban despistarme, que nada había cambiado: eran dos gais y yo tenía un subidón de adrenalina que me situaba por encima de cualquier músculo de

gimnasio. Entonces he mirado la cuneta y he visto el bordillo. He recordado la escena de American History X, cuando Edward Norton le pisa la cabeza a un negro obligándolo a morder el bordillo y se la abre. Me he visto a mí mismo haciéndole eso al primero y destrozándole la cara al segundo cerrándole la puerta del coche en la cabeza hasta hacer ensalada con ella. Entonces, el de la barba se ha quitado la cazadora y me ha dejado unos segundos para que apreciase sus brazos, que, para que se hagan una idea, me han parecido una hipérbole anatómica con tatuajes. Después, ha sonreído. El otro se ha ido al maletero y lo ha abierto, pero sin sacar nada. He vuelto a pensar en la película.

5. 1. Traducción: *Zločin prodavača pletaćih strojeva*

Javier Gómez Santander

Zločin prodavača pletaćih strojeva

Mojem bratu Ricardu (1981.-1998.), od kojeg, nakon toliko godina, i dalje učim.

Običan gospodin, obično šeće, još jednim olovnim danom.

JOSELE SANTIAGO, *Fractales*

Od nasilja, od pravoga nasilja, ne može se pobjeći.

ROBERTO BOLAÑO, *Silva zvan Oko*¹²

1

LIJENO SE DOBRIM VRAĆA

Radije bih da ovo piše netko drugi, ali niste vi te sreće. Zovem se Daniel Ortiz, imam trideset i dvije godine i do danas je moje najveće postignuće to što sam dokazao kako velika Milan Factis¹³ može trajati cijelu osnovnu školu. Što time želim reći? Da je ovo što ćete pročitati sve ono sumanuto što može proizaći iz nesreće nekoga tko je bio jedino dijete

¹² Sa španjolskoga na hrvatski prevela Tanja Tarbuk u: Bolaño, Roberto (2016) *Silva zvan Oko*. U: *Ubojite kurve*. Zagreb: *Vuković & Runjić*, str. 13-63.

¹³ Vodeća španjolska marka gumice za brisanje koju proizvodi istoimena tvrtka osnovana 1918. godine.

kojemu se gumica potrošila od upotrebe, a ne zato što je po njoj šarao, grizao je, cuclao ili izbacivao njezine komadiće iz kemijske koja mu je služila kao puhaljka. Dijete koje je, kao i svi ostali, igralo nogomet. Mada manje jer sam, bez jasnog objašnjenja (hoću reći, nisam bio debeo), odlučio biti golman. Želje svih po redu mojih trenera, koje su se uvijek podudarale, dovele su me do još uže specijalizacije: na položaj drugog golmana. U slučaju da se ne razumijete u nogomet, govorim o jedinom djetetu na klupi koje nosi rukavice, onome koje je obično najlošije raspoloženo. No ja sam, ne pitajte me zašto, dolazio sretan na sve utakmice, treninge i prijateljske susrete. I što je još veće poniženje, smiješio sam se. U tome sam toliko pretjerivao da se danas gledam i izgledam si kao idiot. Bio sam tolika budala da sam si sezonu za sezonom kupovao po dva para rukavica, jedne za trening, a druge za igru. I što bi se dogodilo s tim drugim parom? Pa, svaki put kad bih prešao u sljedeću kategoriju, ostajale bi male i kao nove. Ali ja sam ih i dalje kupovao. Zar nisam vidio majčino lice svakog rujna u trgovini sportske opreme kada bih joj rekao: a iste takve za igranje, mama? Zar nisam primjećivao nikakav znak upozorenja na očevom licu jer sam bio jedini među dječacima koji se nikada nije morao tuširati nakon utakmice? Kako sam se mogao i dalje smiješiti, neprestano, dan za danom sjedeći na klupi i gledajući kako otac stoji na rubu terena i ravnodušno diže obrve kad god bih ja podigao rukavicu i namignuo mu? Bio sam drugi golman kao početnik i mlađi kadet pa kao kadet, junior te godinu dana i kao senior. Ukupno sam valjda, kada se zbroje minute, odigrao nekih dvanaest cijelih utakmica u devet sezona. A nijednom do danas nisam pomislio: možda malo gubiš vrijeme, Daniele.

Pretpostavljam da je gubljenje vremena prvo što sam naučio u životu. To je poput obrnutog talenta. Sranje od dara. Oduvijek sam imao sposobnost gubljenja vremena, čak i kada sam plaćao da ga iskoristim. Mora da se bilo kojem govorniku engleskog jezika koji je sa mnom razgovarao činilo nevjerojatnim da su moji roditelji plaćali kako bi me u tom polju osposobili. Ali ja nisam išao na engleski kako bih ga govorio, već zato što se održavao ponedjeljkom, srijedom ili petkom, uz to što mi je jako trebao. Za što? Za budućnost. A što je bila budućnost? Neizmjerne količine vremena za gubljenje koje će doći kad za to dođe vrijeme. To jest, nikada. Jednom su mi prilikom, valjda zato što je netko osjetio da ta gramatička ustajalost samo što neće početi zaudarati, predložili da idem na ljetovanje u Irsku. U Irsku? Kako da idem u jebenu Irsku kad mi je bio problem popišati se izvan kuće i kad sam bio u Santanderu? I što je najvažnije od svega, zašto bih išao u Irsku nešto raditi, kad mogu ne raditi ništa, a da uopće ne moram izaći iz kuće. Ponavljam da vam pričam o tim mukama kako biste si stvorili predodžbu o tome kakav je junak ove pripovijesti, odnosno ja.

Postoje ljudi koji se pitaju odakle određena ljudska bića smognu snage da se bore za svoja prava i da postanu Gandhi ili Martin Luther King, ali meni je mnogo zanimljivije obrnuto pitanje: koja to sila sputava većinu nas da se pubunimo protiv svojih malih jada? Obično je se naziva konformizmom ili lijenošću, no ja sam uvjeren kako je u mom slučaju riječ o nečem dubljem. I postojanijem. Svakog bih lipnja samom sebi obećao da ću sljedeće ljeto reći roditeljima da ne želim ići u selo. Sve do sada. Ključna točka moje sklonosti prihvaćanju sela i njegove dosade bili su praznici, gdje bi se moje uživanje svodilo na jednu riječ, koja je sama po sebi tužna: štednju. Satima bih u zabavnom parku malo promatrao atrakcije, a malo žmirečki brojio kovanice koje sam nosio u džepu. Šest je sati, a ja stojim ispred autića na sudaranje i štedim. Sedam, a ja pred trampolinom, štedim. Osam, a ja pred vrtuljkom u obliku hobotnice, štedim. Do tada sam već bio uštedio tristo peseta. Uštedio bih još stotinu i u devet sati otišao na jednu od aktivnosti. Došao bih kući u pola deset s četiri stotine peseta u džepu. To bi se ponovilo i sljedeći dan, i onaj nakon, i onaj nakon njega. Tako bih se s praznika vraćao s novcem za cijelo ljeto. I na što bih ga trošio? Na to da imam novca za cijelu zimu! A što bih s njime radio zimi? Brojio ga. Brojio ga i brojio te si obećao kako se nikada više neću spustiti ispod tog iznosa. Recimo da sam bio dijete dizelaš.

S godinama sam otkrio da čovjeku, čak i ako malo troši, vrijeme prolazi isto kao i svima drugima. Onda je stiglo adolescentsko doba. Od samoga sebe zahtijevao sam da nikada ne budem adolescent kao svi ostali. Drugim riječima, idiot. Zbog tog čvrstog uvjerenja nastavio sam se ponašati kao budala. Kada su moji prijatelji počeli izlaziti, izlazio sam i ja. Samo da izađem? Ne, nego da nikome ne moram ništa objašnjavati. Kada su počeli pušiti, pušio sam. Kada su počeli piti, pio sam. Da se napijem? Ne, nego zato što bi ne piti značilo protestirati. Znači li to da sam bio postao tipični, prototipni adolescent? Ne. Jer kada je bilo vrijeme za stolni nogomet, gledao bih sa strane. Kada je bilo vrijeme za ples, gledao bih. I kad se trebalo spetljati s djevojkama, također bih gledao. Zašto? Jer gledati nije toliko opasno koliko činiti.

Međutim, svaka rit dođe na šekret. I tako sam se zaljubio. U Loli. Ponavljala je razred i bila je prezgodna. Toliko sam je želio da mi je dvije godine bilo muka od svega što bih pojeo. S Loli su postojala dva problema. Prvi sam bio ja, koji nisam mogao prestati biti ja. Drugi je bio moj najbolji prijatelj, Nacho, koji je također bio zaljubljen u nju. U takvim okolnostima, kako da uletim Loli? Što ako mi kaže da? Kako da Nachu poželim tu golemu patnju da vidi mene, običnog Španjolca, smeće, nesretnika, kako ga pobjeđujem u borbi za adolescenticu koja izaziva toliko boli? I tako sam učinio ono što je bilo najzgodnije za svo

troje: ništa. Dobro, nešto jesam učinio. Patio sam. Jer kad se čovjek pravi toliko glup, pati kao idiot. Naravno, tijekom te dvije godine Loli je više puta promijenila dečke i motore na kojima su je vozili, čak ju je i nekoliko različitih automobila dočekalo ispred škole. Nacho i ja smo to podnosili jer su svi njezini dečki bili siledžije. To jest, predvodnici lige u kojoj se mi nismo mogli natjecati. Tako se nismo osjećali poraženima. Barem ne toliko. Nakon dvije godine, prošlo me to s Loli. Ili me barem prestalo boljeti. Proces je sigurno ubrzala činjenica da su nas stavili u različite razrede i da je posljednjih dvanaest mjeseci umiranja za njom urodilo samo njezinom ravnodušnošću.

Kako su ukinuli vojni rok, spasio sam se još jedne patnje i počeo studirati po inerciji, što je mnogo časniji razlog nego studirati da izbjegneš vojsku. Odabrao sam studij po istim kriterijima po kojima sam težio birati žene: uzeti najbolje od onoga što ostane. Ljudi ustraju u uvjerenju da imaju dara za znanost ili književnost, ali istina je da većina nas nije nadarena ni za što. Stvar je, zapravo, u tome da mnogima od nas ne ide matematika i tada se, svjesni vlastitih ograničenja, odlučujemo za adekvatnu, ali lakšu opciju, u kojoj se nedostatak talenta može nadoknaditi sposobnošću za rad (malo rada, ne treba pretjerivati): čiste društvene znanosti. S diplomom prvostupnika postojala su tri moguća smjera, a da pritom nije trebalo ni razmišljati o odlasku iz Santandera: nastavnički, povijest i pravo. Ostaci. Odabrao sam pravo jer mi se činilo praktičnijim i, kako su mi rekli, nudi više opcija na kraju studija. Meni, koji sam već na početku bio potpuno ravnodušan, opcije na kraju učinile su mi se dovoljno dobrim argumentom da se za to odlučim. Nakon pet godina završio sam pravo i počeo raditi kao komercijalist za tvrtku koja je proizvodila šivaće strojeve, igle, koture za konac i špule. San svakog djeteta. Za tri godine dali su mi ugovor na neodređeno. Nakon što su me tako pogurali prema stabilnosti, učinilo mi se suvislim oženiti se za Maríju, koju sam oduvijek uredno volio. Hoću reći, prilično. Što znači: dovoljno.

Danas nosim istu veličinu odjeće kao i kad sam završio srednju školu, iako bi možda bilo ispravnije reći da uglavnom nosim istu odjeću kao i onda kad sam završio srednju školu. Imam sivi automobil. Živim blizu stana Maríjinih roditelja jer je ona rekla da će tako biti praktičnije. Nosim naočale, iako nemam visoku dioptriju. I svaku večer koristim vodicu za ispiranje usta. Tijekom svih ovih godina, najsmjelije što sam učinio bilo je to što sam prvi u obitelji kupio madrac od memorijske pjene s, usput budi rečeno, izvanrednim rezultatima. Ako pogledate ovaj usrani provincijski život koji me zdrobio nakon trideset i dvije godine, kako da, kvragu, objasnim da trenutno u bunkeru službenog automobila skrivam leš?

AUTI U LAGANOM ĐIRU

Moj šef se zove Juan i naslijedio je trgovinu krojačkim priborom. Znam da ovo ne počinje kao klasična epska priča koju želite čuti, ali pričekajte jer morate znati određene stvari kako biste razumjeli ovo s mrtvacem.

Kako kaže Juan, u trgovinama krojačkim priborom isto je kao u frizerskim salonima za žene: ako u njima radi muškarac, mora se prilagoditi. Što znači da mora izgledati pomalo smiješno. Odnosno, osjetljivo. Odnosno, nježno. Odnosno, ženskasto. Odnosno, umjereno homoseksualno. Osobno smatram da ga je koji put sigurno primio u dupe, ali možda je to bilo samo pitanje biznisa. U svakom slučaju, Juan nakon nekoliko godina više nije mogao gladiti saten i glumiti da je oduševljen mekoćom svakog milimetra tkanine. Bio mu je pun kurac govorenja „pogledajte kako ovaj taft pada“ ili „ova tkanina je vrlo izdržljiva“. Tako da je počeo zastupati jednu njemačku tvornicu konca, zadužio ženu da vodi trgovinu, uzeo auto i krenuo s veleprodajom. Konac je od njega i dalje zahtijevao određeni stupanj homoseksualizma u ophođenju, zbog čega je želio promijeniti svoj život. Počet će prodavati mašineriju. Barem je tako govorio po kafićima, proračunato i netočno, jer, iako je zvučalo kao da prodaje opremu za podvodne radove brodogradilištu Atlantik, Juan je prodavao šivaće strojeve. Potkraj osamdesetih je, kaže, shvatio da se novac privlači isto kao i mušterije trgovina krojačkim priborom, koje žele da osoba koja im prodaje tkaninu za haljine i govori „ta ti nijansa božanstveno stoji“ ne bude jedna od njih, ali da ipak bude netko njima sličan. Dakle, one žele nekoga nježnog, muško oko sa ženskim senzibilitetom i zbog toga mu vjeruju i dolaze k njemu. Shvativši žene, Juan je zaključio kako će se i druga pojava koja jednako tako neće k običnom čovjeku, novac, jednako ponašati. Baš kao i mušterije, novac želi doći, ali mora se u nekoga pouzdati. A u koga se pouzdaje novac? Pa u one koji su mu slični, koji pate od sindroma glava na novčanicama, u ljude koji na ostale ne da gledaju svisoka, već doslovno nosom paraju oblake. Juan je shvatio da će muškarac koji ode u kafić, pozove rundu, malo psuje Boga kako bi se sprijatelji s ostalima i kaže da prodaje mašineriju uvijek biti muškarac, ali nikad bogat muškarac. Bi li se onda trebao ostaviti prodaje mašinerije? Ne, bit će dovoljno ostaviti se kafića. Ili, bolje rečeno, promijeniti ga. Stoga je izvukao ženu iz trgovine krojačkim priborom, unajmio joj sluškinju i upisao je, zajedno s njihovom djecom, u Santanderski teniski klub kako bi ostvarili kontakte. Djecu je počeošljao na razdjeljak i upisao

ih u školu pod upravom Opusa Dei. A on? Počeo je donirati novac za Djelo¹⁴ i, nakon što je podmazao nekoliko poznanika, primljen je u golf klub u Pedreñi. Od tog trenutka, i to ne u debelom, već u pretilom minusu, Juan je potvrdio svoju teoriju: počeo je zarađivati basnoslovne cifre. Opus mu je otvorio vrata čija zvona nikada prije nije pronašao, a ispostavilo se da je s druge strane uvijek stajao čovjek na visokoj poziciji koji bi mu nabacio nekoliko milijuna peseta. Na golfu je upoznao tipa koji je imao prijatelja u kantabrijskoj vladi i Juan je, u zamjenu za povremene donacije njegovoj stranci, postao glavnim dobavljačem šivaćih strojeva, konca, kotura za konac te igala za jedan od najjaćih lanaca trgovaćkih centara u Španjolskoj. I tako redom. Godinu dana kasnije, prodavać mašinerije postao je uvoznik Juan de Lavín i umjesto da ide u kafiće i troši novac, odlazio je u riblje restorane na sastanke s klijentima i zarađivao ga. Kada bi ga pitali ostvaruje li redovite priljeve, odgovorio bi da ne pije alkohol. Ta bi šala, za koju mi je jednom priznao kako je neumorno ponavlja, obićno izazvala lagani smijeh. Nakon smijeha, Juan bi se vratio na pitanje i odgovorio da mu uvoz mašinerije – koju prodaje u Asturiji, Kantabriji, Galiciji, Kastilji i Leónu i La Rioji – zaista donosi redovite novćane priljeve. A u Baskiji?, znali su ga pitati. Tada bi Juan mahnuo rukom kao da miće paućinu s lica (gesta koja je, vjerojatno zbog činjenice da je to radio dlanom okrenutim prema van, jako podsjećala na njegove dane u trgovini krojaćkim priborom) i pojasnio da ne, da u Baskiji ne posluje. Namignuo bi i pokazao na znaćku sa španjolskom zastavom koju je nosio na reveru. Kad god bi to učinio, na licima njegovih kolega milijunaša pojavio bi se jedva primjetan izraz gađenja, jer je za njih novac bio iznad španjolskih pokrajina, kralja, Isusa Krista pa čak i Boga. No Juan je bio obraćenik i ponekad bi pretjerao kao svaki pridošlica, što su njegovi partneri smatrali bizarnim.

Tako je bilo sve dok mu ETA¹⁵ nije okrenula leđa. U tom je trenutku Juan pronašao savršen politićki izgovor da si priušti dodatnu dozu svog omiljenog hobija: zarađivanja novca. Pozvao me u svoj ured, rekao da će mi dati ugovor na neodređeno i da je odlučio kako ću ja biti zadužen za širenje poslovanja na Baskiju. Rekao je to tek tako, kao kad netko odlući prodrijeti na azijsko tržište. Povrh toga, povisio mi je plaću i zagrlio me. Dva mjeseca kasnije, nakon mnogo kilometara i slabe prodaje, Juan me ponovno pozvao u svoj ured.

- Odakle si došao?
- Iz Sondike.

¹⁴ Lat. *Opus Dei* se s latinskoga na hrvatski prevodi kao *Djelo Božje*.

¹⁵ ETA (*Euskadi Ta Askatasuna* [Baskija i sloboda]) je bila naoružana baskijska paravojna organizacija osnovana 1959. godine. Glavni joj je cilj bio neovisnost Baskije. SAD i većina vodstva EU smatrali su je teroristićkom organizacijom. Službeno je raspuštena 2. svibnja 2018. godine.

- Kako je prošlo?
- Dobro. Mislim da imam nekoliko spremnih kupaca, a puno sam ih obišao. Tako da...
- Tako da nikako.
- Da.

Nastavio me odmjeravati od glave do pete. Bilo je očito da je na meni primjenjivao svoju teoriju prodaje. Promotrio mi je cipele. Promotrio odijelo. Košulju. Kravatu. Promotrio mi je kosu. Rekao da nije u tome problem i da idemo u auto. Nakon što je nekoliko minuta promatrao vozilo, rekao mi je da već zna što se događa i neka mirno odem, da će se sutradan sve početi sređivati, ali da mu tamo ostavim vozilo. Kada sam ujutro došao, vidio sam da je pored naljepnice sa španjolskom zastavom na prtljažniku zalijepio još jednu, onu sa zastavom Baskije. Prihvatio sam to, pokupio ključeve i krenuo.

- Kamo ideš? – upitao me kako bi me spriječio da pobjegnem.
- U Lejonu.
- Čekaj, nisam završio. – Dodao je da ne mogu onuda ići s istim zastavama kao na nekoj službenoj zgradi jer će me to razotkriti i jer jedna zastava poništava drugu. Činilo mu se nemogućim odlijepiti španjolsku zastavu a da ne ogrebe auto, pa je uzeo kist, posudicu ljubičaste boje i sušilo za kosu te crvenoj i žutoj dodao ljubičastu.
- Ne znam dijeli li većina u Euskal Herriji¹⁶ republikanski svjetonazor – primijetio sam.
- Ja ću ti reći: ne dijeli. Ali dolaziš iz Santandera, a tamo je to kao da kažeš da dolaziš iz Zarzuele¹⁷. Za jednog Baskijca, biti republikanac i iz Santandera tako je neshvatljivo da ćeš im djelovati neutralno. Odnosno, da će vidjeti samo baskijsku zastavu. Ako hoćeš, možeš im prodati i Stablo Guernike¹⁸ – zaključio je dok je sušilom za kosu grijao naljepnicu.

Tako je i bilo: tim je trikom prodavača rabljenih automobila iz jednog okruga u Arkansasu Juan postigao da nam se prodaja u Baskiji vrtoglavo digne. Šest mjeseci kasnije,

¹⁶ Baskijski naziv za Baskiju, prvi se put pojavljuje u baskijskim spisima u 16. stoljeću. U španjolskom se jeziku počinje koristiti tek u 19. stoljeću, u kontekstu baskijskog nacionalističkog pokreta.

¹⁷ Kompleks palača u predgrađu Madrida koji služi kao sjedište kraljevskog doma španjolskih monarha.

¹⁸ Bask. *Gernikako Arbola*, hrast u španjolskom gradu Guernici u pokrajini Biskaji koji simbolizira tradicionalne slobode stanovnika Biskaje, a samim time i baskijskog naroda u cjelini. Gospodari Biskaje kod stabla su prisezali da će poštivati biskajске slobode, što danas čine predsjednici Baskije.

postao je jedini dobavljač najvažnijih njemačkih marki šivaćih strojeva za Zelenu obalu¹⁹. Kao osoba koja po prirodi vjeruje kako je svaki poduzeti korak u životu posljednji, bio sam siguran da će naš rast tu stati. Zamišljao sam samoga sebe kako narednih trideset i pet godina odlazim i dolazim iz Santandera u Bilbao, iz Santandera u Vitoriju te iz Santandera u San Sebastián. Zahvaljujući tome, posjetio bih toliko mjesta i restorana da bih ljeti mogao ići na odmor s Marijom a da pritom ne moramo daleko putovati ili isprobavati nešto novo. Drugim riječima, bio bi to savršen odmor. Kad bismo imali sreće, María bi se zaljubila u neki skroviti kutak nekog gradića u Baskiji i tamo bismo provodili prvu polovicu kolovoza svake godine, sve dok djeca koju još nemamo ne bi odrasla.

No prije nekoliko je tjedana Juan na Dnevniku vidio da je postalo moderno tkati. To mu je bilo dovoljno. Prema njegovim riječima, ta je vijest značila da debele neudane Madridanke, ona vrsta žena koje, kako je rekao, žive s mačkom i mrze muškarce jer su ih cijeloga života ignorirali, masovno kupuju pletaće strojeve. Osim toga, prema svim sociološkim istraživanjima koja su Juanu potrebna kako bi donio poslovnu odluku, dakle nijednom, madridske su se moderne žene masovno upisivale na krojačke radionice kako bi si isplele debele vunene pulovere, šalove i pokrivače od ostataka materijala. Juanu se fućkalo za namjere tih žena. Jedino što je trebalo dobiti od njih jest da ne kupe pletaće strojeve u Lidlu, već da se odluče za jedine strojeve na tržištu koji su mogli postići krajnji cilj zbog kojeg su proizvedeni: da Juan zaradi novac. Više novca. Stoga mi je rekao:

- Ideš u Madrid. Zasad želim da tamo živiš mjesec dana. Moramo na tržište staviti puno pletaćih strojeva i to vrlo brzo jer će te ženske za šest mjeseci zaboraviti ovo s pletenjem i počet će izrađivati rukotvorine od tetrapaka. A mi ne prodajemo tetrapak.

Ukratko, jutros sam stigao u Madrid. Nisam se još ni pola sata gubio po autocesti M-30, nervozan kako i priliči jednom provincijskom vozaču i pod prijetnjom da će se ta nervoza preseliti iz želuca u crijeva, kad su me udarili. Pogledao sam u retrovizor i u autu iza sebe vidio dva ćelavca koji su izgledali kao da idu u teretanu. Jedan je imao bradu. Kao što je logično, s obzirom na to da sam se nalazio u prijestolnici Ponosa i analiziravši njihov izgled, shvatio sam da su homoseksualci. Udarac je bio slab pa se nisam ni potrudio stati. Najviše zato što nisam znao gdje. Stoga sam mahnuo rukom i nastavio svojim putem. To jest, nastavio sam lutati prvom obilaznicom Madrida. Za deset minuta gejevi su se opet zabili u mene. Na pamet mi je palo kako je Madrid nalik selu i ona neizbježna: svijet je malen. Želeći vjerovati

¹⁹ Španj. *Costa Verde*, dio obale Atlantskog oceana na sjeverozapadu Pirenejskog poluotoka, na teritoriju države Španjolske (velikim dijelom i pokrajine Baskije). Zbog blage oceanske klime i dosta padalina, čitavo je područje pod relativno bujnom i zelenom vegetacijom.

tim riječima, blesavo sam pomislio da je to bila slučajnost. Dobro, dvije slučajnosti. Prva, da u retrovizoru vidim istu dvojicu tetkica medvjede vrste u razmaku od deset minuta. Druga, da su ta dvojica homoseksualaca imala tu nesreću da se u tako kratkom vremenu dvaput sudare s istim automobilom, što sam bez razmišljanja pripisao urođenoj tuposti koja se pripisuje gejevima (nehomofobičan, ali automatski zaključak koji ne donosimo namjerno, s obzirom na to da u djetinjstvu obično vrlo loše igraju nogomet). Ponovno sam podigao ruku i pokušao se snaći u prometnoj gužvi, znakovima i toliko jebenih automobila koji ne pale žmigavce.

Pet minuta kasnije, gejevi su se opet sudarili sa mnom. Tu je već bilo očigledno, čak i za čovjeka koji nema nikakvu namjeru ispuniti izvješće za osiguranje, da se događa nešto čudno i da ti naleti nisu slučajni. Stoga sam, analizirajući nježnost udaraca i njihove osmijehe nakon njih, zaključio da su ti blagi udarci u stražnji dio vozila vjerojatno dio nekog šifriranog jezika kojim gejevi u Madridu govore sviđaš mi se, želim ti napraviti isto što radim tvom automobilu.

Lagao bih kad bih rekao da se nisam osjećao malčice polaskanim njihovom ustrajnošću. Sigurno sam zato, umjesto da im kažem da puše kurac, razmišljao kako bih to mogao učiniti, a da ih ne povrijedim. Odluka: gurnuo sam ruku kroz prozor i prstom im pokazao neka to ne rade. Nakon toga sam slegnuo ramenima kao da se ispričavam i skinuo se s autoceste M-30 kako bih jasno dao do znanja da je, nađem li se u zoni lagane vožnje, to samo privremeno.

Gejevi ne da nisu odustali, već su se skinuli iza mene na cestu za Valenciju. Zbog toga sam promijenio doživljaj cijele situacije. Od osjećaja polaskanosti prešao sam na tjeskobu zbog uznemiravanja. Zapeli su iza mene kad su se uključivali u promet na cesti i ponovno mi udarili zadnji kraj. Probadajuća bol u potiljku. Lagano mi ih je dosta. Ponovno su me udarili i ovaj put ostali tako da im je registarska pločica strugala po mojoj kuki za vuču, što mi je izgledalo kao automobilistički ekvivalent onoga što se po barovima naziva drpanjem. U glupom pokušaju (to jest, u glupošaju) da skrenem misli na nešto drugo, pojačao sam radio. Onda sam upalio grijanje. Onda ga ugasio. Onda se odvojio nekoliko metara. Onda su se opet zabili u mene. Prva, nekoliko metara, kočnica i udarac. Prva, kočnica, udarac. Udarac. Udarac. Naprijed, kočnica, udarac. Udarac, udarac i skidam svece s neba.

- Jebem vam mater! – povikao sam. Mlatio sam rukama po volanu i podigao oba srednja prsta prema retrovizoru. I što sam vidio? Vidio sam njih kako se gurkaju laktovima i pritom mi pokazuju prostačke geste. Drugim riječima, podigli su ruke i – zaključio sam to po njihovu njihovih torza – podizali kukove u pokretu koji su vjerojatno naučili u sauni, a usavršili na pilatesu ili obrnuto.

- Pušite kurac! – prosiktao sam ne prestajući ih gledati. Još u gužvi nakon uključivanja na cestu, ubrzao sam, naglo zakrivudao, prošao između nekoliko prometnih stupića i zaobišao gužvu kao da sam ja taj koji je iz Madrida. Odjednom sam vozio brzinom većom od 150 kilometara na sat u smjeru Valencije. A oni? Oni također.

U glavi sam čuo onaj klik koji čovjek obično začuje sekundu nakon što prestane razmišljati; klik koji čuješ sekundu nakon što shvatiš da je, od tri života koji su u igri, upravo tvoj najtužniji i baš zbog toga bi u samoubilačkom napadu najmanje izgubio. Dao sam gas do daske (želim naglasiti da je u pitanju Scenic). 190. Oni također. Kako ravno može juriti svatko, počeo sam vijugati cestom. Pretjecao sam aute zdesna, slijeva i kroz sredinu. Htio sam ih ubiti, želio sam da se zabiju i nije me bilo briga u što: kamion, most ili moj auto. No njih jest bilo briga. Prokleti su kurvini sinovi izbjegli sve prepreke. Stoga sam zakočio. Naglo sam zakočio dok su mi se zabijali u stražnji kraj vozeći 190 na sat. Morali su naglo skrenuti udesno da se ne zabiju u mene i došli su u ravninu sa mnom. Gledali su me s mržnjom, a ja sam odgovorio smijući se poput luđaka. Uperio sam prstom u njih i kažiprstom prešao preko žile kucavice. Izgledali su mi zbunjeno, izgubljeno i kao pederi. Odnosno, kao da su u mojoj milosti. Stoga sam ih zatvorio u jarak da ih izbacim s ceste i da umru bolnom smrću. To mi nije uspjelo, ali nastavio sam urlati od smijeha i vikati ubit ću vas, prokleti kurvini sinovi. Zatim sam ubrzao, a oni su me slijedili. To je bio trenutak u kojem sam se popeo još jednu stepenicu na skali nasilja, trenutak koji dolazi nakon onog klika koji vas sprječava da razmišljate, onaj koji je poseban jer vam se fragmenti života počinju prikazivati u rafalima.

- Moraš ih ubiti i to više puta, ako je moguće – rekao mi je unutarnji glas.
- Radim na tome, ali ne daju se – odgovorio sam.
- Sjeti se da si u prednosti – grubo je rekao.
- Kakvoj prednosti?
- Imaš prednost.
- Koju to?
- Znaš već. Ne tjeraj me da ti kažem.

Čak i pod prijetnjom da oslabim prije borbe, razmišljao sam. Njih su bila dvojica i bili su jači. Nastavio sam razmišljati. Bila su dvojica, bili su jači i nisu se bojali ludila. Nastavio sam razmišljati. I dalje su bila dvojica i bili su jači. Osim toga, zalijepili su mi se za guzicu usprkos izmicanju, prometu i činjenici da je, zahvaljujući smanjenju gužve, brzinomjer pokazivao 210. Da više ne razmišljam, upitao sam:

- Kakvu vražju prednost?

- Heteroseksualac si. – Zvučalo je kao da Fernán Gómez²⁰ posuđuje glas Gandalfu²¹; glas između ljutnje i savršene sigurnosti, jedan od onih zbog kojih se osjećamo nepogrešivima.

Vi koji niste proživjeli taj trenutak i koji ovo čitate s pozicije morala dvadeset prvog stoljeća, zapitat ćete se kakva je to prednost. Odgovorit ću vam: apstraktna. Ista ona zbog koje jedan Ciganin, kad izlazi iz svog kombija, zna da će ubiti Boga u dvojici bljedolikih koji se voze u Seatu Ibizi i slušaju grupu La Oreja de Van Gogh²² i koji su odlučili da je primjereno da mu trube. Bez obzira na to što su bljedoliki jači, brži ili bolji karatisti.

U takvim okolnostima, dok su za mnom jurili 200 na sat, suočeni sa stvarnošću nakon posjeta jarku, povukao sam ručnu kočnicu, okrenuo auto za sto osamdeset stupnjeva, krenuo i skrenuo na zaobilaznicu. Ako želite za mnom, samo dođite, rekao sam si. I dao sam im tu priliku da si spase život. Nisu je htjeli iskoristiti pa sam nastavio ubrzavati. Popeo sam se do kružnog toka, ponovno okrenuo auto pod ručnom i izašao na prvom izlazu, nizbrdicom koja se spuštala kroz čistinu. Činilo mi se dovoljno daleko da ih tamo razbijem pa sam se naglo zaustavio na ugibalištu. Oni iza mene. Vrlo blizu, brzi kao metak i povlače ručnu. Mogao sam tu vještinu zaustavljanja shvatiti kao upozorenje na opasnost, ali u tom trenutku nisam to primijetio.

- Koja vam je vražja mater, jebeni pederi? – upitao sam u znak pozdrava.

Prasnuli su u podrugljiv smijeh. Ja nisam ni trepnuo, kao Clint Eastwood kad razmišlja o Tomu Berengeru²³. Ali nešto je pošlo po zlu. Oni su iz auta izašli mirni, krećući se kao da imaju ogromne testise i nimalo feminizirani. Meni je moje tamnosivo odijelo anonimca koji radi na odjelu za muškarce El Corte Inglés²⁴ postajalo široko u ramenima.

- Sišao si s autoceste baš u našem kvartu, budalo – odgovori onaj s bradom, onaj viši, dok se naslanjao na prednji dio njihova auta, jedva metar od guzice moga Scenica. Onaj drugi, niži, iako jak i bijesna lica, ostao je kod suvozačkih vrata. Njegovih vrata.

Pogledao sam oko sebe i ništa mi nije bilo jasno. Njihov kvart? Bili smo usred ničega, na žutoj čistini na kojoj je bilo više plastike nego grmlja. Jedino što se vidjelo bila je

²⁰ Fernando Fernán Gómez (1921.-2007.) je bio španjolski romanopisac, dramatičar, glumac, scenarist te filmski, kazališni i televizijski redatelj. Između ostaloga, bavio se posuđivanjem glasa za španjolske verzije stranih filmova i serija.

²¹ Gandalf je lik čarobnjaka dramatičnoga glasa iz fantastičnih filmova nastalih prema romanima J. R. R. Tolkiena. Pojavljuje se u knjigama *Hobit*, *Gospodar prstenova* i *Nedovršene pripovijesti*.

²² La Oreja de Van Gogh [Van Goghovo uho] je španjolsko-baskijski pop-sastav osnovan 1996.

²³ Tom Berenger (1949.) je američki filmski i televizijski glumac. Nominiran je za nagradu Oscar za ulogu narednika Boba Barnesu u filmu *Vod smrti (Platoon)*, 1986.).

²⁴ El Corte Inglés je španjolski lanac robnih kuća sa sjedištem u Madridu.

industrijska zona koja mi je tada bila daleko, a kasnije bliže. Koliko god da nisam imao pojma o urbanističkom konceptu šireg Madrida, to nije mogao biti ničiji kvart. Rekao sam si da me pokušavaju zbuniti, da se ništa nije promijenilo: oni su dvojica gejeva, a ja sam pod navalom adrenalina bio jači od bilo kakvih mišića iz teretane. Tada sam pogledao u jarak i vidio rubnik. Sjetio sam se scene iz *Generacije X* u kojoj Edward Norton nagazi na glavu crnca i tjera ga da zagriže rubnik, a onda mu je razbije. Zamišljao sam kako to radim prvome, a drugome uništavam lice udarajući mu vratima automobila u glavu sve dok od nje ne ostane kaša. Potom je bradati skinuo jaknu i dao mi nekoliko sekundi da odmjerim njegove ruke, koje su, čisto da dobijete predodžbu, izgledale kao anatomska hiperbola s tetovažama. Zatim se nasmiješio. Drugi je otišao do prtljažnika i otvorio ga, ali ništa nije izvadio. Opet sam se sjetio filma.

5.2. Análisis

En este capítulo, trataremos el análisis de los procedimientos traductológicos con el verbo *tener* tanto a base de postulados teóricos y categorizaciones ya mencionados, como conforme a teorías y clasificaciones de autores que todavía no hemos tratado. Empezando con una categorización ya mencionada, en el texto literario traducido al croata se encuentran también ejemplos de la posesión alienable o material definida por Cifuentes Honrubia:

- (1) *Y yo terminaba las fiestas con dinero para todo el verano. ¿En qué me lo gastaba? ¡En tener dinero para todo el invierno!*

Tako bih se s praznika vraćao s novcem za cijelo ljeto. I na što bih ga trošio? Na to da imam novca za cijelu zimu!

En el ejemplo (1), la posesión material de dinero sigue expresada en la traducción croata con el verbo *tener* (*imam*). No obstante, al traducir la oración completa, empleamos la estrategia sintáctica de cambio de estructura de la cláusula de Chesterman. Bajo esta denominación, Chesterman conglomerar los cambios que tienen que ver con la estructura de la cláusula en cuanto a sus frases constituyentes (1997: 96). En términos concretos, la construcción española preposición + verbo en infinitivo *en tener* se convierte en la traducción croata en la estructura preposición + pronombre demostrativo + conjunción + verbo en presente *na to da imam*. Otro ejemplo de la posesión alienable exhibe una traducción del tipo literal:

(2) *Tengo un coche gris.*

Imam sivi automobil.

El verbo en presente *tengo* fue traducido con su equivalente temporal croata *imam*.

Teniendo en cuenta el carácter literario del texto, resulta poco sorprendente el hecho de que algunos ejemplos de la posesión expresada por el verbo *tener* esbocen cierta ambigüedad en cuanto a su categorización. Si imagináramos una escala que partiera desde el punto de la posesión alienable (concreta) y terminara en el marco de la posesión inalienable (abstracta), los tres casos ambiguos en cuestión se posicionarían en el siguiente orden, que se mostrará en los tres ejemplos que siguen:

(3) *Con suerte, María se enamoraría de algún rincón perdido de un pueblo por encontrar del País Vasco y acudiríamos la primera quincena de todos los agostos hasta que los niños que aún no tenemos se hiciesen mayores.*

Kad bismo imali sreće, María bi se zaljubila u neki skroviti kutak nekog gradića u Baskiji i tamo bismo provodili prvu polovicu kolovoza svake godine, sve dok djeca koju još nemamo ne bi odrasla.

A pesar de que el ejemplo (3) contenga un objeto concreto, *los niños*, el mero acto de la posesión ejercida sobre el objeto no es del todo concreto, tanto en el original español, como en la traducción croata. Por esta razón, no lo podríamos calificar de posesión alienable en el sentido estricto del término. Sin embargo, pese a esta discrepancia entre la posesión *gramatical* y la posesión *real*, el ejemplo (3) sí lo colocamos más cerca a la posesión alienable sobre todo por razones culturales: al considerar que los hijos de uno son su responsabilidad hasta que se vuelvan mayores de edad, es entendible que tal responsabilidad se vuelve en la posesión gramatical. En términos gramaticales, entonces, los padres *poseen* a sus hijos, mientras que en términos *reales*, claro, no es lo mismo *tener un automóvil* y *tener hijos*. El croata también apoya el uso del verbo *tener* en ambos sentidos. El valor posesivo del verbo *tener* se mantuvo en la traducción croata y la estrategia utilizada fue, de nuevo, la traducción literal.

Si continuamos con el proceso de la gradación posesiva desde la posesión alienable (concreta) hasta la posesión inalienable (abstracta), la segunda posición en la escala la ocuparía el ejemplo (4):

- (4) *Entonces, Juan hacía un gesto con la mano como de apartarse una tela de araña de la cara (un gesto que, seguramente debido a que lo hacía con la palma hacia afuera, recordaba mucho a sus días de la mercería) y aclaraba que no, que en el País Vasco **no tenía negocios**.*

*Tada bi Juan mahnuo rukom kao da miče paučinu s lica (gesta koja je, vjerojatno zbog činjenice da je to radio dlanom okrenutim prema van, jako podsjećala na njegove dane u trgovini krojačkim priborom) i pojasnio da ne, da u Baskiji **ne posluje**.*

El ejemplo (4) se acerca a la categoría de la posesión inalienable porque, aunque los negocios de ninguna manera deberían ser abstractos, tampoco se los posee en el sentido estricto de la palabra. La persona que se encuentra en posesión gramatical de un negocio, actúa, más bien, como el supervisor de este negocio, es decir, tiene un papel administrativo o ejecutivo. Aquí la traducción al croata muestra un cambio de estructura de la cláusula, es decir, la estructura original negación + verbo + objeto *no tenía negocios* se vierte en un solo verbo negativo *ne posluje*. El cambio de haber descartado el uso del verbo *tener* resulta en la anulación completa del valor posesivo en la traducción croata. El motivo detrás de tal anulación tiene que ver de nuevo con las convenciones del idioma croata. Si hubiéramos traducido la frase *no tenía negocios* literalmente, el significado de la traducción se acercaría más al marco de *tener varios empleos (nije imao poslova)*, mientras que el verbo croata *poslovati* capta en su totalidad el significado de *manejar un negocio*.

Finalmente, en el otro extremo del espectro de la (in)alienabilidad se encuentra en el ejemplo (5):

- (5) *En el campo de golf conoció a **un tipo que tenía un amigo** en el Gobierno de Cantabria y, a cambio de alguna que otra donación a su partido, Juan se convirtió en el proveedor de máquinas de coser, hilos, bobinas y agujas de una de las principales cadenas de centros comerciales de España.*

*Na golfu je upoznao **tipa koji je imao prijatelja** u kantabrijskoj vladi i Juan je, u zamjenu za povremene donacije njegovoj stranci, postao glavnim dobavljačem šivaćih strojeva, konca, kotura za konac te igala za jedan od najjaćih lanaca trgovaćkih centara u Španjolskoj.*

En cuanto al ejemplo (5), la amistad no suele ser poseída, sino cultivada o mantenida, por lo que este ejemplo queda próximo a la posesión abstracta o inalienable. La lengua croata cuenta con el mismo nivel de abstracción en el ejemplo propuesto: el croata también emplea aquí el verbo *tener*, a pesar de que este no tiene valor posesivo.

Junto con el de la posesión, el verbo *tener* suele a veces adquirir el papel de lo que denominamos control aparente ejercido por el sujeto en relación con el objeto. Lo observamos en los ejemplos (6) y (7):

- (6) *Además, los tenía pegados al culo del coche, pese a los quiebros, al tráfico y a que, aprovechando una bajada, el cuentakilómetros estaba marcando 210.*
Osim toga, zalijepili su mi se za guzicu usprkos izmicanju, prometu i činjenici da je, zahvaljujući smanjenju gužve, brzinomjer pokazivao 210.

El sujeto de la oración española es el *yo*, el agente activo quien controla de manera figurativa el objeto quasipaciente que le es asignado: las personas manejando un coche expresados mediante el pronombre *los*. No obstante, la relación de control es exclusivamente gramatical. A nivel lógico, queda evidente que el *yo* actúa como paciente de la acción en cuestión: se encuentra en una situación de persecución automovilística en la que no ejerce ningún papel activo. Por lo tanto, la traducción croata descarta las relaciones puramente gramaticales y le da prioridad a la racionalización lógica, razón por la que en el texto meta el verbo *tener* es sustituido por el verbo *pegar* (*zalijepiti*) y el objeto se vuelve sujeto. Siguiendo la taxonomía de Chesterman, la estrategia aplicada es la del cambio de estructura de la cláusula. Es interesante comentar que en el borrador de la traducción del ejemplo (6) se daba también un cambio de tropo: *los tenía pegados al culo del coche* fue traducido inicialmente como *bili su mi na repu*. De modo que, mientras que en la oración original la parte posterior de un coche queda figurativamente calificada de *culo*, el idioma croata trasladó la extensión metafórica a otra parte de un animal, a su cola (*rep*). No obstante, por razones del valor insinuator de la palabra *culo* en el contexto homosexual presente en la historia, la palabra terminó siendo traducida literalmente (*guzica*). El control aparente del sujeto, como ya hemos sugerido, también lo notamos en el ejemplo (7):

- (7) *Lo único que se veía era un polígono industrial que entonces tenía lejos y que después tuve más cerca.*

*Jedino što se vidjelo bila je **industrijska zona koja mi je tada bila daleko, a kasnije bliže.***

El sujeto de la oración española es, de nuevo, el *yo*, y su objeto quasipasivo es *un polígono industrial*. Se trata de otra relación gramatical de control que, esta vez, queda suplantada en la traducción croata por una simple relación espacial, expresada con el verbo *estar (bila)* en vez de *tener*, con el significado de encontrarse en un lugar. Por lo tanto, el valor posesivo del verbo *tener* también se elimina en la traducción croata.

A continuación pasamos de las cuestiones de posesión y control a un tipo de estructura en el que el verbo *tener* juega un papel menos activo. Se trata de la perífrasis modal verbal *tener que* + infinitivo que expresa obligación en el idioma español (Díaz 2003: 681):

(8) *¿No advertía ninguna señal de peligro en la cara de mi padre cuando yo era el único niño que nunca **tenía que ducharse** después del partido?*

*Zar nisam primjećivao nikakav znak upozorenja na očevom licu jer sam bio jedini među dječacima koji se nikada **nije morao tuširati** nakon utakmice?*

Utilizamos la terminología de Bernard Pottier para describir el papel sintáctico-semántico del verbo *tener* en el ejemplo (8). En la frase *nunca tenía que ducharse*, el primer elemento (*nunca tenía que*) es el modificante, pues no añade una noción nueva, sino solo una modalidad. El segundo elemento (*ducharse*) es el modificado, dado que sí expresa una noción nueva, la predicativa. Por consiguiente, como concluye Pottier, el verbo modal *tener*, cuando en combinación con *que*, no posee “ninguna sustancia semántica particular”, sino que meramente identifica la sustancia del segundo elemento (1961: 325). La traducción croata expresa la modalidad con otro verbo, *morati*, pero conserva la división de papeles sintáctico-semánticos del original. Asimismo, en el ejemplo (8) se llevó a cabo una permuta del tipo de frase subordinada que pertenece a la categoría sintáctica del cambio de estructura de la oración: la subordinada concesiva *cuando yo era el único niño* fue reemplazada por la causal *jer sam bio jedini među dječacima*.

La perífrasis obligativa *tener que* + infinitivo también la estudia Martínez Díaz, quien sostiene que su modalidad representativa es la modalidad epistémica (2003: 687), la que presupone

la existencia de un agente que orienta, que obliga, pero lo hace desde el prisma de la subjetividad, no guiado ni orientado por ningún factor externo, sino por sus propias

motivaciones o necesidades, es decir, por factores internos originados en la visión subjetiva del individuo (2003: 682).

Dicho de otra manera, Martínez Díaz mantiene que la estructura *tener que* + infinitivo expresa una obligación estrictamente interna, estimulada por el propio agente o sujeto y no su entorno o los factores externos. A pesar de una definición tan estricta, encontramos que el principio de la modalidad epistémica – en nuestro caso – solamente se puede aplicar al ejemplo (9):

(9) ***Tienes que matarlos*** y, a ser posible, varias veces – me ha dicho la voz interior.

Moraš ih ubiti i to više puta, ako je moguće – rekao mi je unutarnji glas.

Conforme al criterio de Martínez Díaz, aquí la obligación de matar a los rivales de uno surge exclusivamente de la motivación del agente, ya que no fue impuesta por ningún factor externo. La traducción croata lo expresa de nuevo con el verbo modal *morati*. Sin embargo, la obligación en los siguientes ejemplos está manejada por circunstancias externas de las situaciones en las que se halla el agente:

(10) ***Tenemos que colocar*** muchas tricotosas y muy deprisa, porque a estas tías en seis meses se les olvida lo de tejer y empiezan a hacer manualidades con tetrabriks.

Moramo na tržište staviti puno pletaćih strojeva i to vrlo brzo jer će te ženske za šest mjeseci zaboraviti ovo s pletenjem i počet će izrađivati rukotvorine od tetrapaka.

En el ejemplo (10), la obligación de colocar las tricotosas en el mercado se rige por las leyes del mercado. Refiriéndonos a los procedimientos traductológicos de Chesterman, también notamos el cambio pragmático de explicitación, que puede resultar en explicitación o implicación (1997: 108). El verbo español *colocar* define en sí el hecho de “encontrar mercado para un producto”²⁵, significado que quedó explicitado por la traducción croata *na tržište staviti* (*colocar en el mercado*). Otro ejemplo similar es el número (11):

(11) ***Han tenido que dar un volantazo*** a la derecha para no empotrarse contra mí y se han puesto a mi altura.

Morali su naglo skrenuti udesno da se ne zabiju u mene i došli su u ravninu sa mnom.

²⁵ <https://es.thefreedictionary.com/colocar>, fecha de consulta: 19 de mayo de 2019.

La motivación modal es también de tipo externo: los enemigos del agente han estado obligados a girar a la derecha para evitar una circunstancia externa, que es el peligro de un choque. Asimismo, la frase hecha *dar un volantazo* (verbo en infinitivo + artículo indefinido + sustantivo) fue traducida como *naglo skrenuti* (adverbio + verbo en infinitivo). La falta de un equivalente expresivo en el croata, es decir, de una frase hecha cuyo significado correspondería al del original español, supuso también una remodelación sintáctica. Esta, según Chesterman, pertenece a la categoría del cambio de estructura de la frase. Tal y como en las oraciones precedentes, la traducción croata replica la modalidad externa con el verbo *morati* (*moralis*). El ejemplo (12) también demuestra una motivación externa:

(12) *Según Juan, en las mercerías ocurre como en las peluquerías de señoras, si un hombre trabaja en ellas, debe mimetizarse. Lo que significa que **tiene que parecer un poco divertido.***

*Kako kaže Juan, u trgovinama krojačkim priborom isto je kao u frizerskim salonima za žene: ako u njima radi muškarac, mora se prilagoditi. Što znači da **mora izgledati pomalo smiješno.***

Como se puede ver en el contexto, la apariencia de un hombre trabajando en una mercería está definida por las convenciones sociales y no por su propio juicio, lo que se ajusta a la categoría de la motivación externa anteriormente elaborada y ejemplificada en la traducción.

El último caso de la motivación externa figura en el ejemplo (13):

(13) *Como las clientas, el dinero está deseando acudir, pero **tiene que fiarse.***
*Baš kao i mušterije, novac želi doći, ali **mora se u nekoga pouzdati.***

En términos extratextuales, el dinero acude a los que saben manejarlo, independientemente de su propio sentido de confianza. En otras palabras, si examinamos el contexto de la oración en términos lógicos, llegamos a la conclusión de que al beneficiario de dicho dinero no lo escogerá el mismo dinero; al contrario, será el beneficiario quien atraerá el dinero con su habilidad de adquirirlo y de manejarlo. Por lo tanto, su motivación también se encuentra en su entorno, es decir, depende de quién lo quiere obtener. El ejemplo (13) esboza también la estrategia pragmática de cambio de estructura de la cláusula, una categoría de cambios sintácticos ya mencionada, a la que también pertenecen las transformaciones traductológicas entre los verbos transitivos e intransitivos (Chesterman 1997: 97). A la

perífrasis intransitiva *tiene que fiarse* le fue añadida la información sobre el receptor de la acción (*nekoga*), resultando en la traducción croata con un verbo transitivo: *mora se u nekoga pouzdati*. La gramática y la sintaxis de la lengua meta requieren que el verbo *pouzdati se* sea transitivo, por lo que la variante intransitiva **mora se pouzdati* sería errónea.

Otro entorno en el que aparece el verbo *tener* dentro del texto literario traducido al croata son las expresiones o frases hechas. Según Sara M. Parkinson de Saz, “las expresiones pueden ser endocéntricas o exocéntricas. La endocéntrica expresa un significado literal mientras que la exocéntrica tiene una dimensión metafórica” (1984: 100). Esta última definición resulta aplicable en el ejemplo (14):

(14) *La misma que le hace saber a un gitano, cuando se baja de la furgoneta, que le va a meter una paliza bíblica a los dos payos que van en un Seat Ibiza escuchando a La Oreja de Van Gogh y han tenido a bien pitarle.*

Ista ona zbog koje jedan Ciganin, kad izlazi iz svog kombija, zna da će ubiti Boga u dvojici bljedolika koji se voze u Seatu Ibizi i slušaju grupu La Oreja de Van Gogh i koji su odlučili da je primjereno da mu trube.

En la frase hecha *han tenido a bien pitarle* se da “una integración semántica que impide la interpretación de cada elemento constitutivo por separado”; más bien, “la totalidad tiene un valor idiosincrásico” (Beniers 2002: 405). En su totalidad, la frase hecha *tener a bien* se define como “estimar conveniente hacer una cosa”.²⁶ Dentro del contexto de la obra, la frase guarda un moderado tono irónico, característica que se mantuvo en la traducción al croata. El ejemplo (14) esboza también la estrategia gramática de cambio de información, procedimiento traductológico bajo el que Chesterman apunta a la adición de información nueva que se considera importante para el público del texto meta, pero que no está presente en el texto original, o a la eliminación de información del texto original que se considera irrelevante (1997: 109). La oración en cuestión manifiesta el procedimiento de adición: al nombre propio *La Oreja de Van Gogh* le fue antepuesto el modificador *grupu*, para que los lectores no familiarizados con la banda española tengan una comprensión mejor del papel de este elemento cultural en la escena descrita.

Otra fusión significativa de carácter exocéntrico o metafórico figura en el ejemplo (15):

²⁶ <https://es.thefreedictionary.com/bien> (fecha de consulta: 10 de febrero de 2019).

(15) *Ellos han salido del coche serenos, moviéndose como si poseyeran unos testículos enormes y sin muestras de tener pluma.*

Oni su iz auta izašli mirni, krećući se kao da imaju ogromne testise i nimalo feminizirani.

En cuanto al ejemplo (15), *tener pluma* es una expresión coloquial con el significado de “ser afeminado en los gestos y en la forma de hablar”.²⁷ Al traducirla a la lengua meta, se produjo un cambio de tropo. En términos precisos, el elemento figurativo de la frase hecha fue suprimido por completo y quedó reemplazado por el adjetivo croata *feminizirani*. En cuanto al fragmento *como si poseyeran unos testículos enormes*, en la traducción al croata fue empleada la estrategia semántica de cambio de abstracción, en el que el “nivel de abstracción puede pasar de abstracto a más concreto o de concreto a más abstracto” (*abstraction level may either move from abstract to more concrete or from concrete to more abstract*) (Chesterman 1997: 103). Al aplicar la definición de Chesterman a los verbos españoles *tener* y *poseer* y a sus verbos homólogos en el croata *imati* y *posjedovati*, colegimos que tanto *tener* como *imati* pertenece a la clase de verbos abstractos, mientras que *poseer* y *posjedovati* suelen expresar un significado más concreto, en particular el de la propiedad o la posesión en el sentido jurídico. La motivación de tal clasificación la encontramos en las acepciones de los verbos *tener* e *imati* indicadas en la parte introductoria de la presente tesina, donde los verbos *poseer* y *posjedovati* actúan como sub-definiciones de los verbos *tener* e *imati*. La traducción ejemplifica, entonces, un cambio desde la posesión gramatical concreta (*como si poseyeran unos testículos enormes*) hacia la abstracta (*kao da imaju ogromne testise*). Mientras que el emparejamiento del verbo *poseer* con el nombre *testículos* lleva una connotación irónica y humorística en el original español, ese tono se perdió en la traducción croata con el verbo *imati*. La decisión de no emplear el verbo equivalente en la traducción fue regida principalmente por el hecho de que consideramos que la estructura *kao da posjeduju ogromne testise* remitiría más a un procedimiento infructuoso e innatural de la traducción literal que a un intento jocoso.

²⁷ <https://es.thefreedictionary.com/pluma> (fecha de consulta: 10 de febrero de 2019).

6. *Ljubav je sve*

LJUBAV JE SVE

KREŠIMIR PINTARIĆ

Sretna ljubav. Zar je to normalno,
zar je to ozbiljno, zar je to korisno –
što svijet ima od dvoje ljudi
koji svijeta ne vide?
Izdignuti do sebe bez ikakve zasluge,
dvoje slučajnih na milijun, ali uvjereni
da je tako moralo biti – kao nagrada za što? Ni za što.

Svjetlost pada niotkud –
zašto baš na te, a ne na neke druge?
Ne vrijeđa li to pravednost? Vrijeđa.
Ne remeti li to brižno naredana načela,
ne ruši li s visine moral? Remeti i ruši.

Pogledajte samo te sretnike:
kad bi se bar malo prikrivali,
hinili utučenost i tako krijepili prijatelje!
Poslušajte samo kako se smiju – uvredljivo.

Kakvim jezikom govore – tobože razumljivim.

A te njihove ceremonije, ta cifranja,
pa s koliko se samo pažnje međusobno ophode –
tačno kao da su se urotili protiv čovječanstva!

Teško je i zamisliti do čega bi došlo
kad bi njihov primjer drugi mogli slijediti.
Na što bi se mogle osloniti religije, poezije,
na što bi se mislilo, što bi se zapostavilo,
tko bi htio ostati u igri.

Sretna ljubav. Kome to treba?

Takt i razum nalažu da se o njoj šuti
kao o skandalu iz viših sfera Života.

Divna se djeca rađaju bez njezine pomoći.

Nikad joj ne bi uspjelo napučiti zemlju,
uostalom rijetko se i događa.

Neka ljudi koji ne znaju za sretnu ljubav
mirno tvrde da nigdje nema sretnje ljubavi.

S tim će uvjerenjem lakše i živjeti, i umirati.

Wisława Szymborska, Sretna ljubav

1. DOBRO DOŠLI U MOJ SVIJET

Dospjevši do tridesete kao neoženjen i istodobno u dugogodišnjoj vezi, koja se pretvorila u pravu neozakonjenu zajednicu muškarca i žene, tj. koja već neko vrijeme zadovoljava sve potrebne uvjete da životnu suputnicu, umotan u pokrivač i lakšu virozu, promuklo zazivam „Ženo moja jedina (*zasad* ponekad dodam ispod glasa i već spomenutog pokrivača), daj čaja i vitamina“, polako sam postao svjestan da se naši roditelji, kao i dobar dio bliže i dalje rodbine, nikada neće pomiriti s postojećim, neozakonjenim stanjem. Trideseta je valjda krajnja granica kada čovjek mora shvatiti da pojam *normalan roditelj* uključuje i svojstvo *željeti vjenčati svoje potomstvo*. A ja nemam nikakve iluzije po pitanju normalnosti svojih roditelja. Kao i svaki drugi normalni roditelji, oni tu svoju želju operacionaliziraju kroz pritisak. U tome ih, na manje ili više pristojnoj udaljenosti slijede bake, djedovi, ujaci, tetke, bratići, kumovi, mamine sestrične, djeca maminih sestrična, tuoperateri, pomoćni suci i besposleno susjedstvo. Šogori nikada. Osim kada su prodane duše.

* * *

Ne treba biti Sherlock Holmes da se primjeti kako pritisak opada proporcionalno udaljenošću na obiteljskom stablu. Treba samo ne izbjegavati rodbinu.

Ali ovo pravilo ima dodatnu korekcijsku tablicu. Ona sadržava korekcijske faktore s obzirom na smještenost rodbine na urbano-ruralnoj skali. Primjerice, mama moje mame trebala bi na mene, s obzirom na udaljenost na stablu, vršiti manji pritisak od mojih roditelja, ali s obzirom na utvrđene vrijednosti iz korekcijske tablice (tj. žena je cijeli život provela na selu u kojem su *samo* tipovi s ozbiljnim poremećajima neoženjeni; iako to ne znači da su *svi* tipovi s ozbiljnim poremećajima neoženjeni), njen pritisak u rang je s roditeljskim. Osim po decibelima.

A priznajem da me to ponekad izluđuje.

Zašto se na selu svi *deru*?

* * *

Na selo idemo nedjeljom. Stižemo oko 10, najkasnije 11. Baka je do tog doba već obavila jutarnju misu, preklala tucet životinja, od kojih je dio završio u kotlu juhe koja je već gotova. Nakon uobičajene anamneze i izvještaja o onima koji su u međuvremenu završili na seoskom groblju, prelazi se na vjenčane i novorođene. I tu kreće bakin *show*.

Pogleda me poluprijekorno-polumolećivo i kaže: – Sine, umrijet ću, a neću te vidjeti oženjena.

Ne vrijedi joj objašnjavati kako se moj izgled ne bi promjenio niti jedan promil da se oženim. Da bi izgledao točno onako kako izgledam dok sjedim za stolom preko puta nje. Da bi, dapače, izraz lica bio baš onakav kakav je dok mi masira mozak. Ali šutim. Znam da se takve stvari ne govore bakama.

Nastavlja: – Pa zar želiš imati svatove bez svoje stare majke? O, jadna majka!

(U tom dijelu Slavonije mamina mama je majka. Mama je mama. Baka je bilo koja stara žena.)

Riskirajući da me ne uzme za ozbiljno, odgovaram joj normalnom, urbanom, glasnoćom: – Ne, nikako ne želim imati svatove bez svoje stare majke. Ali istovremeno ne želim nikakve svatove.

Stara majka me gleda kao da sam joj upravo rekao kako je njena krmača oprasila televizor.

Problem u komunikaciji je ogroman, nesavladiv.

– Bolje šuti! Ne govori takve stvari! Ne želiš svatove!? Pa, ni djecu nećeš krstiti, jelde? Pretpostavljam da je to cinizam. Ali joj mirno odgovaram: – Tako je, neću ih krstiti.

Pravi bi odgovor bilo pitanje „Kuju djecu?“, no to bi me odvelo predaleko. Svejedno počinje *lomiti ruke* i pogledavati prema stropu. Samo što ne prijede na simetrične osmerce. I dalje glasnoćom koja bi odgovarala dovikivanju tipova na naftnoj platformi: – Kćeri moja, jes' čula! Sin ti se u onom Zagrebu u Antikrista ugled'o!

Onda dodaje ipak nešto tišim glasom: – Što sam ja Bogu zgrešila da me tako kažnjava? Majko Isusova, uzmi me k sebi...

Naslušao sam se njenih prijetnji umiranjem jer sam kao klinac na selu provodio dobar dio ljetnih i zimskih praznika, tako da ih više ne shvaćam ozbiljno. Na neki način, za mene je postala besmrtna.

* * *

Najperverzija vrsta pritiska jest ona u kojoj se roditelji pretvaraju kako vas razumiju i kako su skroz na vašoj strani. Tako su i moji, nakon nekoliko godina neuspješnog pritiska otvorenog tipa i frontalnih napada s primjesama pravedničkog gnjeva te povremenog udaranja ispod pasa u obliku pitanja „Kada će ti svatovi?“ koje se obično poslužuje između dva zalogaja dinstanog purećeg batka s mlincima nedjeljnog ručka, postupno prešli na nekontrolirane izljeve emocija pred kraj butelje bijelog vina koja zaključuje glavni nedjeljni obrok. Jedini put u životu kada sam imao prilike čuti da moj otac izgovara riječ „peder“ bilo je kada me jednom takvom prilikom, činilo se na rubu živaca, upitao: – Šta je? Niste pederi da se ne možete vjenčati. Dakle?

Sva sreća da se teško dam isprovocirati puna želuca. Da nije bilo tako, ne vjerujem da bih samo sjeo u naslonjač i rekao: – Sad ću gledati Formulu. Nemojte me buditi.

Vjenčanje mlađe sestre isprva je imalo umirujući učinak. Kao prvo, eto, jedno se dijete vjenčalo, tako da se susjedima može pogledati u oči. Kao drugo, tu je sva muka kroz koju se moralo proći tijekom priprema sestričinog vjenčanja. To je bila odlična prilika da shvate kako ta njihova potpuno iracionalna želja da poudaju i požene djecu ima i svoju cijenu, u obliku vremena, živčane i fizičke energije, a svakako i hrvatske kune. Nisam baš mjerio, ali mislim da barem šest mjeseci nitko u našoj kući nije izgovarao riječi kao što su „vjenčanje“ ili „svatovi“. Nakon tog razdoblja obiteljske idile, onaj prokleti optimizam pamćenja preuzeo je stvar u svoje ruke i bilo mi je jasno da eksces visi u zraku. A onda se prije otprilike tri tjedna i dogodio.

Bio je to klasični vikend u Osijeku. Roditelji su se držali hrabro, razgovaralo se o normalnim sitnicama o kojima se razgovara s roditeljima s kojima se ne živi, bilo je puno riječi o zdravlju, kako njihovom, tako i starijih članova šire obitelji. Iz njihovih sam priča zaključio da čovjek jednostavno nikada nema mira. Taman što smo sestra i ja otišli od kuće, roditelji mojih roditelja postali su njihova nova djeca. S jednom velikom razlikom: oni su njihovi roditelji, tako da moji roditelji nemaju baš nekakav autoritet. Upravo su prestali dadiljati

svoju djecu i onda su morali početi dadiljati svoje roditelje. Mislim, lijepo je to i na neki način sasvim prirodno, da se brineš o ljudima koje voliš, ali zar je moguće da ne postoji niti

jedno razdoblje života kada brineš jedino o sebi? Osim dok si dijete, naravno.

Čini se da odrasti znači početi brinuti i to početi brinuti jako i to uglavnom za druge. I ta briga, čini se, ne prestaje dok ne postaneš nesposoban brinuti se o sebi, a samim tim i o drugima, i dok se, na kraju krajeva, ne izvrneš i završiš nabijen u malograđanski ugodnom grobu. Sve u svemu, izgledalo je kao da roditelji imaju previše drugih briga da bi stigli misliti na to kako im je sin još uvijek dužan jedne pristojne svatove. Po mogućnosti s urlanjem i pucanjem u zrak.

Uopće ne shvaćam kako sam mogao biti tako naivan.

Dakle, u nedjelju navečer stigli smo u Zagreb. Prvo smo si spremili večeru. Poslije večere bacili smo se na krevet na pola sata, a onda sam ja krenuo rasturati torbe koje sam upravo donio iz Osijeka.

Dok sam vadio vestu, na pod je ispao papir A5 formata. Gornja stranica bila je bijela, ali se i bez većeg zagledanja moglo vidjeti da je s druge strane nešto otisnuto. Stavio sam vestu na krevet i podigao papir. Na njemu je, između ostaloga, krupnim crvenim slovima pisalo: **PREPUSTITE NAMA ORGANIZIRANJE VAŠEG VJENČANJA!**

Zurio sam ukočeno u ta crvena slova nekoliko trenutaka ne shvaćajući što se događa.

* * *

Izuzeci od pravila su rijetki i stoga izrazito dojmljivi. Nedavno su mene i ženu stric i strina pozvali na večeru. Povod: sestrična je diplomirala. Tako je službeno zvučao poziv. Ne sluteći ništa, kupili smo dvije butelje, bijelog i crnog, i pojavili se u zakazano vrijeme.

Večera je bila čista demonstracija sile: salata od brokule, karfiola i radiča, salata s tijestom, šunkom, i sirom, klasična miješana salata, punjeni patlidžani s povrćem i tofuom, trokuti od špinata i sira, burek s tunjevinom, zalogajčići od pršuta i maslina, kiflice sa sirom i sezamom, kiflice sa šunkom. I na kraju: tiramisu, gužvare razne, kakao-šnite i slatka peciva s integralnim brašnom i šafranom. Zahvaljujući toj kraljevskoj trpezi i vinu (vjerojatno ipak više vinu), imao sam osjećaj da nas petero istovremeno vodi oko šest razgovora. A onda je

stric u jednom trenutku izvukao bijelu omotnicu i rekao: – Znamo da nećete praviti svatove, ali vam želimo dati naš mali poklon. I poželjeti vam puno sreće u životu.

Žena i ja smo se zbunjeno pogledali. Onda smo se svi izljubili.

Ja sam rekao: – Hvala.

Žena je rekla: – Sada se osjećam dužnom napraviti svatove.

* * *

Ono što moji roditelji ne znaju, ono što nikome nisam ispričao, jest da sam pokušao to riješiti sa ženom. Nisam se baš jako trudio, ali nitko ne može reći da nisam pokušao.

Koliko god ja volio misliti da mislim svojom glavom i da ne popuštam lako pod pritiskom okoline, to ipak nije sasvim točno. Najteže se opirem onom neverbalnom pritisku. Prijatelji se žene. Odlaze na medene mjesece. Kupuju aute na kredite. Kupuju stanove na kredite. Odlaze u Ikeu po namještaj i sitnice za domaćinstvo. I dok se vrate – već su se razmnožili. To se teško ignorira.

Hodajući prema Trešnjevačkom placu jednog prohladnog i sunčanog subotnjeg prijepodneva, uhvatio me neki čudan osjećaj. Žena je bila dobre volje i nešto je pričala o tome kako joj ništa ne popravljaju raspoloženje kao što to može dobar pogled na Sljeme. Kako joj život u Zagrebu ne bi bio ni upola toliko ugodan da nema Sljemena. Da je to smiruje. Da se osjeća *kao u Austriji*.

Kao da je ikada živjela u Austriji.

Ali nije me to mučilo.

– Ljubavi, hoćeš se udati za mene? – ispalio sam odjednom.

Pogledala me preneraženo. Budući da nisam mogao sam sebe pogledati preneraženo, pogledao sam nju.

– Molim? – rekla je tek da nešto kaže.

– Znaš. Udati se za mene. Odemo kod matičara i postanemo muž i žena. S papirima.

- Odakle ti sada to?
- Ne znam. Jesam li trebao još čekati?
- Ne, ne mislim to. Zašto sada?
- Tako. Nema nekog posebnog razloga zbog kojeg te prosim dok idemo na Trešnjevački plac. Samo sam mislio kako je danas dobar dan za to kao i svaki drugi.

Pogledala me krajnje sumnjičavo. Kao da joj uvaljujem rabljenu longetu.

- Ne muljaš nešto?
- Kao na primjer?
- Ne znam.

Tišina.

- Hoćeš li? – pokušao sam ponovno.
- Ne možeš tako.
- Zašto?

Šutjela je nekoliko trenutaka.

- Kao prvo, ne možeš nekoga zaprositi dok ideš s njim na plac.
- Kako ne? Sada si vidjela da mogu.
- Da, ako želiš biti seljačina. Ne možeš me zaprositi kao da me pitaš jesam li kupila kruh.

7.1. Traducción: *El amor es todo*

EL AMOR ES TODO

KREŠIMIR PINTARIĆ

Amor feliz. ¿Es normal,
es serio, es positivo?
¿De qué le sirven al mundo dos seres
que no ven el mundo?

Enaltecidos mutuamente sin merecerlo,
dos cualesquiera entre un millón, mas convencidos
de que les sucedería. ¿En recompensa de qué? De nada.
La luz cae de ninguna parte.
¿Por qué da en ellos y no en otros?
¿Ofende a la justicia? Sí.
¿Infringe las normas establecidas con esmero,
despeña la moraleja desde la cumbre? Infringe y despeña.

Mirad a los felices:
¡Si al menos se escondieran un poco,
si fingieran agobio para reconfortar a los amigos!
Escuchad cómo ríen: es una afrenta.
En qué lengua hablan, al parecer comprensible.
Y esos ceremoniales, esos miramientos,
esas primorosas y mutuas atenciones,
¡diríase un complot a espaldas de la humanidad!

¿Qué ocurriría
si su ejemplo se imitara?
A qué recurrirían la religión y la poesía,
qué sería recordado y qué olvidado,
quién elegiría permanecer encerrado en el círculo.

Amor feliz. ¿Es necesario?
El tacto y el juicio obligan a silenciarlo
como si fuera un escándalo de las altas esferas de la Vida.

Los bebés espléndidos nacen
pero nunca lograrán poblar la tierra
ya que pocas veces sucede.

Que quienes no conocen el amor feliz
sigan afirmando que no existe un amor feliz en ningún sitio del mundo.

Con esa creencia les será más fácil vivir y también morir.

Wisława Szymborska, *Amor feliz*²⁸

1. BIENVENIDOS A MI MUNDO

Habiendo llegado a los treinta sin haberme casado y, al mismo tiempo, estando en una larga relación, que se había convertido en una verdadera asociación no autorizada de un hombre y una mujer, es decir, que durante ya algún tiempo cumple con todas las condiciones necesarias para que, envuelto en una colcha y un virus leve, con voz ronca suplique a mi compañera de vida: “mi única mujer (a veces agrego *por ahora* en voz baja y bajo la ya mencionada manta), por favor, tráeme té y vitaminas”, poco a poco me di cuenta de que nuestros padres, así como una buena parte de nuestros familiares cercanos y lejanos, nunca se resignarían a la situación existente irregular. Los treinta son probablemente el límite máximo cuando uno tiene que entender que el concepto de *padre normal* implica también la característica de *querer casar a sus descendientes*. Y yo no me hago ninguna ilusión respecto a la normalidad de mis padres. Al igual que los demás padres normales, este deseo suyo lo ponen en práctica a través de la presión. En ello los siguen – a una distancia más o menos decente – las abuelas, los abuelos, los tíos, las tías, los primos, los padrinos, las primas de mamá, los hijos de las primas de mamá, los operadores turísticos, los jueces auxiliares y los vecinos vagos. Nunca los cuñados. A menos que sean almas vendidas.

²⁸ Traducido del polaco al español por Gerardo Beltrán y Abel Murcia Soriano en: Wisława Szymborska: *Amor feliz y otros poemas*, Caracas, Bid & Co. Editor, 2010.

No hace falta ser Sherlock Holmes para darse cuenta de que la presión va disminuyendo de acuerdo con la distancia en el árbol familiar. Solo hace falta evitar a los familiares.

Sin embargo, esta regla tiene una tabla de correcciones adicional. Esta contiene factores de corrección con respecto a la posición de los familiares en una escala urbano-rural. Por ejemplo, la mamá de mi mamá, dada la distancia en el árbol, tendría que ejercer menos presión sobre mí que mis padres, pero teniendo en cuenta los valores establecidos en la tabla de correcciones (es decir, la mujer había pasado su vida entera en el campo, donde *solamente* los tipos con graves trastornos se quedan solteros; aunque esto no quiere decir que *todos* los tipos con graves trastornos sean solteros), la presión por parte de ella equivale a la de mis padres. Excepto en los decibeles.

Y admito que a veces me vuelve loco.

¿Por qué en el campo todos *gritan*?

Vamos al campo los domingos. Llegamos alrededor de las 10, a las 11 a más tardar. Para entonces, la abuela ya había asistido a la misa matinal y había degollado a una docena de animales, terminando algunas de sus partes en un caldero de sopa ya listo. Después de la anamnesis habitual y del informe sobre los que, entretanto, terminaron en el cementerio del pueblo, se procede a los casados y a los recién nacidos. Y aquí empieza el *show* de la abuela.

Me mira con una combinación de reproche e imploración y dice: – Hijo, moriré y no te veré casado.

No vale la pena explicarle que mi apariencia no cambiaría ni un solo ápice si me casara. Que me veía igual como me veo mientras estoy sentado a la mesa frente a ella. Que, de hecho, tendría la misma expresión que tengo mientras me está tocando las narices. Pero me quedo callado. Sé que esas cosas no se les dicen a las abuelas.

Continúa: – ¿Acaso quieres celebrar tu boda sin tu vieja madre? ¡Ay, pobre tu madre!

(En esta parte de Eslavonia²⁹, la mamá de la mamá es la madre. La mamá es la mamá. Abuela se le dice a cualquier anciana.)

²⁹ Eslavonia (en croata, *Slavonija*) es una región geográfica e histórica en la zona este de Croacia. Es una llanura agrícola fértil, con grandes masas boscosas, limitada en parte por el río Drava al norte, el río Sava al sur y el río Danubio al este.

A riesgo de que no me tome en serio, le respondo a un volumen normal y urbano: – No, de ninguna manera quiero celebrar mi boda sin mi vieja madre. Pero, al mismo tiempo, no quiero celebrar ninguna boda.

Mi vieja madre me mira como si acabara de decirle que su puerca había parido un televisor.

El problema en la comunicación es enorme, infranqueable.

– ¡Mejor cállate! ¡No digas esas cosas! ¡¿No quieres una fiesta de bodas?! Ni a los niños los vas a bautizar, ¿ah?

Supongo que es cinismo. Pero le respondo con calma: – Así es, no los voy a bautizar.

La respuesta correcta sería la pregunta “¿cuáles niños?”, pero eso me llevaría demasiado lejos. De todos modos, comienza a *hacer aspavientos* y a echar miradas hacia el techo. Está a punto de pasar a los octosílabos simétricos. Siguiendo con el volumen que les correspondería a los tipos en una plataforma petrolera: – Mija, ¿has oído? ¡Que s’ ha vuelto anticristo tu hijo en aquella Zagreb!

Luego añade con voz un poco más suave: – ¿Qué le he hecho yo a Dios para que me esté castigando así? Madre de Cristo, llévame contigo...

He oído un montón de sus amenazas de morirse porque, cuando era niño, solía pasar una buena parte de las vacaciones de verano e invierno en el campo, así que ya no las tomo en serio. En cierto modo, ella se ha vuelto inmortal para mí.

El tipo de presión más perverso es aquel en que los padres aparentan entender y estar completamente de tu lado. También sucedió con mis padres, quienes, después de unos años de infructuosa presión de carácter abierto, ataques frontales con toques de ira legítima e ocasionales patadas debajo del cinturón en forma de pregunta “¿Cuándo te vas a casar?”, la cual es normalmente servida entre dos bocados de pierna de pavo estofado con *mlinci*³⁰ durante el almuerzo del domingo, pasaron paulatinamente a arrebatos emocionales no controlados al final de una botella de vino blanco que concluye la comida principal del domingo. La única vez en mi vida en que tuve la oportunidad de oír a mi padre decir la palabra “maricón” fue cuando en una de esas ocasiones, aparentemente al borde de los

³⁰ El *mlinci* es un plato común de la cocina croata. Se trata de unas tiras finas de pan que en forma de pasta se cocinan hervidos en agua con un poco de sal. Se considera un plato fácil y rápido de preparar. Es costumbre antes de ser servido que se fría algo de carne de pato/ganso/pavo y se mezcle todo junto con una salsa (todo ello de acuerdo con las preferencias de la gente).

nervios, me preguntó: – ¿Qué pasa? No sois maricones como para no poder casaros. ¿Entonces?

Menos mal que no me dejo provocar con el estomago lleno. Si ese no fuera el caso, no creo que simplemente me hubiera sentado en el sillón y hubiera dicho: – Ahora voy a ver la Fórmula 1. No me molestéis.

La boda de mi hermana menor tuvo un efecto calmante al principio. En primer lugar, ya está, una ya se ha casado, así que se les puede mirar a los ojos a los vecinos. En segundo lugar, está todo el tormento por el que era necesario pasar durante los preparativos para la boda de mi hermana. Esa fue una gran oportunidad para que se dieran cuenta de que ese deseo suyo completamente irracional de casar a sus hijos tiene también su precio, en forma de tiempo, de energía nerviosa y física y, por supuesto, de la kuna³¹ croata. No es que lo haya contado, pero creo que al menos durante seis meses nadie pronunció en nuestra casa palabras como “boda” o “fiesta de bodas”. Después de ese período de idilio familiar, ese maldito optimismo de la memoria tomó el asunto en sus propias manos y me quedó claro que una pelea estaba flotando en el aire. Hasta que, hace unas tres semanas, finalmente acaeció.

Era un fin de semana típico en Osijek. Mis padres pusieron buena cara, se discutían las insignificancias sobre las que uno habla con los padres con quienes no vive, se platicaba mucho sobre la salud, tanto la de ellos como la de los miembros mayores de la familia extensa. Escuchándolos hablar, llegué a la conclusión de que uno simplemente nunca está en paz. Justo cuando mi hermana y yo nos fuimos de la casa, los padres de mis padres se convirtieron en sus nuevos hijos. Con una gran diferencia: ellos son sus padres, por lo que mis padres no tienen mucha autoridad. Acabaron de dejar de cuidar de sus hijos y entonces tuvieron que comenzar a cuidar de sus padres. Quiero decir, es lindo y de alguna manera enteramente natural cuidar de las personas a las que quieres, pero ¿será posible que no exista un solo período de la vida en el que solo te preocupes por ti mismo? Salvo cuando eres niño, claro.

Parece que madurar significa empezar a preocuparse; de hecho, empezar a preocuparse mucho, sobre todo por los demás. Y esa preocupación, al parecer, no se detiene hasta que te vuelvas incapaz de cuidar de ti mismo y, por tanto, también de los demás, y hasta que, por último, te vuelques y termines envuelto en una tumba pueblerinamente cómoda. Con todo, parecía que mis padres tuvieron demasiadas preocupaciones como para pensar en que su hijo

³¹ La kuna es la moneda nacional de Croacia. Se subdivide en 100 lipa.

todavía les debía una fiesta de bodas decente. Preferiblemente una que incluyera aullidos y disparos al aire.

Realmente no entiendo cómo pude ser tan ingenuo.

Así que el domingo por la noche llegamos a Zagreb. Primero nos preparamos la cena. Después de cenar, nos tiramos a la cama una media hora y luego empecé a desbaratar las maletas que acababa de traer de Osijek.

Mientras estaba sacando un suéter, cayó al suelo un papel A5. La primera cara estaba en blanco, pero incluso sin mirarlo atentamente se podía ver que algo estaba impreso en el reverso. Puse el suéter en la cama y levanté el papel. En el papel, entre otras cosas, decía en letras rojas grandes: ¡DEJADNOS A NOSOTROS ORGANIZAR VUESTRA BODA!

Me quedé mirando rígido aquellas letras rojas durante unos momentos, sin comprender qué era lo que estaba ocurriendo.

Las excepciones a la regla son raras y, por lo tanto, extremadamente impresionantes. Hace poco tiempo, mis tíos invitaron tanto a mí como a mi mujer a cenar. El motivo: se graduó mi prima. Esa fue la invitación oficial. Sin haber sospechado nada, compramos dos botellas de vino, uno blanco y otro tinto, y aparecimos a la hora programada.

La cena fue una clara demostración de fuerza: ensalada de brócoli, coliflor y achicoria; ensalada de pasta, jamón y queso; ensalada clásica mixta; berenjenas rellenas de verduras y tofu; triángulos de espinaca y queso; bureca de atún; refrigerios de jamón y aceitunas; cuernitos con queso y sésamo; cuernitos con jamón. Y, por último: tiramisú, una variedad de piononos, rebanadas de cacao y panecillos dulces con harina integral y azafrán. Gracias a aquel banquete y al vino (probablemente más al vino), tuve la sensación de que los cinco estábamos teniendo simultáneamente unas seis conversaciones. Fue entonces cuando mi tío, en un momento, sacó un sobre blanco y dijo: – Sabemos que no vais a tener una fiesta de bodas, pero queremos daros nuestro pequeño regalo. Y desearos mucha suerte en vuestra vida.

Mi mujer y yo intercambiamos miradas perplejas. Entonces nos besamos todos.

Yo dije: – Gracias.

Mi mujer dijo: – Ahora me siento obligada a hacer una fiesta de bodas.

Lo que mis padres no saben, lo que no le he contado a nadie, es que intenté resolverlo con mi mujer. No es que me haya esforzado mucho, pero nadie puede decir que no lo he intentado.

Por mucho que me guste pensar que pienso con mi propia cabeza y que no cedo fácilmente a la presión de mi entorno, eso no es del todo cierto. Lo que me resulta más difícil es resistir a aquella presión no verbal. Mis amigos se casan. Van de luna de miel. Se compran coches a crédito. Se compran pisos a crédito. Van a Ikea a comprar muebles y chucherías para el hogar. Y cuando vuelven – ya han procreado. Es difícil de ignorar.

Una mañana fresca y soleada, mientras caminaba hacia el mercado de Trešnjevka³², me agarró una sensación extraña. Mi mujer estaba de buen humor y decía algo como que nada podía mejorar su estado de ánimo como una buena vista al Sljeme³³. Que su vida en Zagreb no sería ni la mitad de lo agradable si no existiera el Sljeme. Que la tranquilizaba. Que se sentía *como en Austria*.

Ni que hubiera vivido alguna vez en Austria.

Pero no era eso lo que me molestaba.

– Amor, ¿quieres casarte conmigo? – disparé repentinamente.

Me miró, estupefacta. Como no pude lanzarme una mirada de estupefacción a mí mismo, se la lancé a ella.

– ¿Qué? – dijo nada más para decir algo.

– Ya sabes. Casarte conmigo. Nos vamos a la oficina de registros y nos convertimos en marido y mujer. Con papeles.

– ¿De dónde sacas eso ahora?

– No sé. ¿Se supone que debía esperar un poco más?

– No, no quiero decir eso. ¿Por qué ahora?

– Porque sí. No existe ninguna razón particular por la que te estoy pidiendo matrimonio mientras vamos caminando hacia el mercado de Trešnjevka. Simplemente pensé que hoy era un buen día para hacerlo, así como cualquier otro.

Me dio una mirada sumamente sospechosa. Como si le tratara de vender una férula de segunda mano.

– ¿No estarás tramando algo?

– ¿Como por ejemplo?

³² Trešnjevka es un barrio de Zagreb, situado en la parte occidental de la ciudad.

³³ Sljeme es el pico de Medvednica, la montaña sobre la ciudad de Zagreb. Para los ciudadanos de Zagreb, es uno de los destinos favoritos para ir de excursión.

- No lo sé.

Silencio.

- ¿Quieres hacerlo? – lo intenté de nuevo.
- No lo puedes decir así.
- ¿Por qué?

Guardó silencio durante unos instantes.

- En primer lugar, no puedes pedirle matrimonio a alguien mientras lo estás acompañando al mercado.
- ¿Cómo que no puedo? Acabas de ver que sí.
- Sí, si quieres ser un cateto. No me puedes pedir matrimonio como si me preguntaras si había comprado pan.

6. 1. Análisis

En la traducción del texto literario del croata al español, el verbo croata *imati* se mantuvo en todos los ejemplos excepto en los ejemplos (1), (2) y (3):

- (1) *Zar je to normalno / zar je to ozbiljno, zar je to korisno – / što svijet ima od dvoje ljudi / koji svijeta ne vide?*

¿Es normal, / es serio, es positivo? / ¿De qué le sirven al mundo dos seres / que no ven el mundo?

En el ejemplo (1), que corresponde a una traducción ya hecha de parte de otro traductor y aquí solamente descrita y categorizada por nosotros, el significado del verbo *imati* es determinado semánticamente por el contexto, lo que requiere un proceso de transcodificación dentro del idioma español. Asimismo, el concepto del contexto aborda más que el co-texto lingüístico o la situación contextual concreta en cada oración. Es de máxima importancia tomar en cuenta el entorno extralingüístico y extra-oracional. Por consiguiente, el papel sintáctico-gramatical posesivo del sujeto *svijet* no corresponde con el contexto situacional de la oración. En términos extralingüísticos, *svijet* (el mundo) no posee a dos seres (*dvoje ljudi*) en el sentido literal, sino que de estos puede o no tener algún provecho. Como resultado de tal valor semántico, *što svijet ima od dvoje ljudi* fue traducido al español como *de que le sirven al mundo dos seres*, donde el valor de utilidad o beneficio del verbo *tener* en esta oración fue transmitido por el verbo *servir*. Según Chesterman, el ejemplo exhibe un cambio

de estructura de la cláusula en cuanto a sus relaciones sintácticas. En contraposición a la oración croata, el *mundo* ya no sirve de sujeto de la oración traducida, sino que asume el papel de complemento indirecto del sujeto *dos seres*. En la oración traducida también notamos el resultado de la estrategia sintáctica de cambio de esquema, que “se refiere a los tipos de cambios que los traductores incorporan en la traducción de esquemas retóricos como el paralelismo, la repetición, la aliteración, el ritmo métrico, etc.” (*refers to the kinds of changes that translators incorporate in the translation of rhetorical schemes such as parallelism, repetition, alliteration, metrical rhythm etc.*) (Chesterman 1997: 99-100). El proceso concreto resultó en la neutralización del tropo retórico de inversión empleada en el texto original: la forma marcada *koji svijeta ne vide*, en la que el orden inverso de objeto (*svijeta*) + verbo (*ne vide*) tiene un fin poético, fue traducida con la forma neutral *que no ven el mundo*.

Con el objetivo de describir el proceso de la traducción de los ejemplos (2) y (3), propondremos una modificación de la taxonomía de Chesterman, ya que el mismo lingüista proclama que sus categorías de cambios traductológicos “no son eternamente fijas (...) sino que no tienen límites precisos y son sujetas a la adaptación, variación y mutación” (*they are (...) not fixed for all time, (...) but open-ended and amenable to adaptation, variation and mutation*) (1997: 87). La definición de Chesterman que más se acerca a los ejemplos (2) y (3), pero que no los describe plenamente, es la que pertenece a su categoría de estrategias semánticas y la que él denomina cambio de distribución. Chesterman especifica que el cambio de distribución puede tomar la forma de expansión (*expansion*) o de compresión (*compression*). La expansión la define como “un cambio en la distribución de los ‘mismos’ componentes semánticos sobre más elementos” (*a change in the distribution of the ‘same’ semantic components over more items*). Lo notamos en el ya mencionado ejemplo (6) del segundo texto, donde tradujimos la frase *aprovechando una bajada* como *zahvaljujući smanjenju gužve*, distribuyendo de tal manera el valor semántico de disminución o decrecimiento que posee la palabra *bajada* sobre un elemento aclaratorio adicional en la traducción croata, *gužve*. La compresión sería el proceso contrario, es decir, la distribución de dichos componentes sobre un menor número de elementos (1997: 104). Un ejemplo de compresión también se halla en el segundo texto, bajo el número (4): la frase *Entonces, Juan hacía un gesto con la mano* la hemos traducido como *Tada bi Juan mahnuo rukom*. Aquí el cambio va en otra dirección: el valor semántico explicativo expresado con la estructura verbo + objeto fue comprimido en un solo verbo croata. Como ya mencionamos, esta categoría de

cambios traductológicos no la pudimos utilizar para describir el proceso traductológico de los ejemplos (2) y (3), ya que los dos ejemplos no encajaron por completo en lo que había delimitado Chesterman. Sin embargo, llegamos a la conclusión de que la definición más concreta de nuestro procedimiento traductológico podría colocarse entre la expansión y la compresión y consistiría en el simple hecho de transferir un contenido semántico de uno a otro elemento oracional. Como base de tal categoría sugerida, nos hicimos uso del concepto de equivalencia de Vinay y Darbelnet, en cuya base se halla el principio de transmitir el significado original mediante ciertos cambios de forma, ya dependiendo del ejemplo particular (Pym 2016: 45):

(2) *Pa zar želiš **imati svatove** bez svoje stare majke?*

*¿Acaso quieres **celebrar tu boda** sin tu vieja madre?*

(3) *Ne, nikako ne želim **imati svatove** bez svoje stare majke.*

*No, de ninguna manera quiero **celebrar mi boda** sin mi vieja madre.*

Para elaborar, tanto en las oraciones originales como en sus traducciones de los ejemplos (2) y (3), el contenido semántico principal lo podemos describir con el verbo español *festejar*. En las perífrasis croatas con el verbo *tener*, *imati svatove*, el valor semántico de *festejar* lo lleva el sustantivo *svatove*. El posible cambio de distribución semántica adaptado que hemos propuesto previamente ocurre cuando, en la traducción al español, el valor semántico de *festejar* ya no reside en el sustantivo, sino en el verbo *celebrar*. Como se puede notar, el valor significativo ni se ha expandido ni se ha comprimido – no obstante, se ha trasladado de un elemento a otro. Vale recalcar que tal expansión de la categorización de Chesterman es solo nuestra propuesta, basada únicamente en los dos ejemplos para los que nos había faltado una categoría correspondiente. Por consiguiente, como nuestra argumentación se basa en un corpus limitado, entendemos que no es posible que sirva como prueba suficiente para una contribución real e irrefutable a la categorización de Chesterman.

En cuanto a la retención y la traducción literal del verbo *imati*, esta aparece en los siguientes ejemplos:

(3) *Ne treba biti Sherlock Holmes da se primijeti kako pritisak opada proporcionalno udaljenošću na obiteljskom stablu. Treba samo izbjegavati rodbinu. Ali **ovo pravilo ima dodatnu korekcijsku tablicu**. Ona sadržava korekcijske faktore s obzirom na smještenost rodbine na urbano-ruralnoj skali.*

*No hace falta ser Sherlock Holmes para darse cuenta de que la presión va disminuyendo de acuerdo con la distancia en el árbol familiar. Solo hace falta evitar a los familiares. Sin embargo, esta **regla tiene una tabla de correcciones adicional**. Esta contiene factores de corrección con respecto a la posición de los familiares en una escala urbano-rural.*

En el ejemplo (3) se puede observar la retención del tropo de personificación en la traducción al español. De manera que, al traducir la oración a la lengua española, el sujeto *pravilo* (*regla*) retiene su papel posesivo personificado y queda en posesión sintáctica de *una tabla de correcciones*, con el significado de poseer una determinada cualidad. Lo mismo ocurre en el ejemplo (4):

(4) *Vjenčanje mlađe sestre isprva je imalo umirujući učinak.*

La boda de mi hermana menor tuvo un efecto calmante al principio.

En la oración traducida literalmente al español, el sujeto inanimado *vjenčanje* (*la boda*) conserva el papel posesivo metafórico sobre el objeto directo *umirujući učinak* (*un efecto calmante*), con el significado de manifestar una determinada actitud o sentimiento hacia una persona o cosa.

Otro elemento retenido en la traducción al español es la anteriormente mencionada posesión inalienable de estados mentales de Cifuentes Honrubia en los ejemplos (5) y (6):

(5) *Sve u svemu, izgledalo je kao da roditelji imaju previše drugih briga da bi stigli misliti na to kako im je sin još uvijek dužan jedne pristojne svatove.*

Con todo, parecía que mis padres tuvieron demasiadas preocupaciones como para pensar en que su hijo todavía les debía una fiesta de bodas decente.

En el ejemplo (5), el sujeto animado *mis padres* (*roditelji*) ha permanecido en posesión del concepto abstracto *demasiadas preocupaciones*, conservando de tal forma el uso del verbo *tener* en la traducción. Un procedimiento de traducción literal análogo se puede notar en el ejemplo (6):

(6) *Zahvaljujući toj kraljevskoj trpezi i vinu (vjerojatno ipak više vinu), imao sam osjećaj da nas petero istovremeno vodi oko šest razgovora.*

*Gracias a aquel banquete y al vino (probablemente más al vino), **tuve la sensación** de que los cinco estábamos teniendo simultáneamente unas seis conversaciones.*

En la traducción al español, el sujeto animado *yo* ha continuado con su papel posesivo del concepto abstracto *la sensación (osjećaj)*, presentando otro ejemplo de la posesión inalienable. En cuanto a las estrategias traductológicas no vinculadas con el verbo *tener*, mientras que en la oración original del ejemplo (6) el agente colectivo *nas petero* rige el uso del verbo en singular *vodi*, el agente *los cinco* de la traducción española conduce a la utilización del verbo en plural *estábamos teniendo*. En la terminología de Chesterman, se trata del cambio de estructura de la cláusula.

Por fin, los ejemplos (7) y (8) esbozan una categoría separada de cambios traductológicos:

(7) *Jedini put u životu kada **sam imao prilike čuti** da moj otac izgovara riječ „peder“ bilo je kada me jednom takvom prilikom, činilo se na rubu živaca, upitao: – Šta je?*

*La única vez en mi vida en que **tuve la oportunidad de oír** a mi padre decir la palabra “maricón” fue cuando en una de esas ocasiones, aparentemente al borde de los nervios, me preguntó: – ¿Qué pasa?*

En el ejemplo (7) ocurre la estrategia sintáctica del préstamo o calco que, según Chesterman, “abarca tanto el préstamo de artículos individuales como el préstamo de sintagmas” (*covers both the borrowing of individual items and the borrowing of syntagma*) (1997: 94). El elemento prestado es el sintagma entero, tanto en su forma morfosintáctica, como en su valor significativo: el ejemplo presenta la posesión inalienable (abstracta) de la *oportunidad de hacer algo (prilike)*. Otro préstamo se nota en el ejemplo (8):

(8) *To je bila odlična prilika da shvate kako **ta** njihova potpuno iracionalna **želja** da poudaju i požene djecu **ima** i **svoju cijenu**, u obliku vremena, živčane i fizičke energije, a svakako i hrvatske kune.*

*Esa fue una gran oportunidad para que se dieran cuenta de que ese **deseo** suyo completamente irracional de casar a sus hijos **tiene** también **su precio**, en forma de tiempo, de energía nerviosa y física y, por supuesto, de la kuna croata.*

Igual que en el ejemplo (7), el componente prestado aquí es el sintagma pleno: *ima svoju cijenu*, que traducimos como *tiene su precio*. Referente al valor significativo del sintagma, su connotación negativa del original ha quedado debidamente transferida en el equivalente croata: tanto en el español como en el croata, el precio en cuestión es siempre una consecuencia negativa de algún hecho.

7. Conclusión

Tras localizar, categorizar y elaborar los significados, valores y contextos del verbo *tener* (*imati*) en los tres textos traducidos con el motivo de describir y argumentar sus equivalentes en la lengua meta desde el punto de vista funcionalista, se puede observar que cada uno de los textos se caracteriza por ciertas particularidades en cuanto al uso de dicho verbo. Mientras que tanto en el texto sociológico original *El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires* como en su traducción al croata aparecen ejemplos equivalentes de la posesión alienable e inalienable con el verbo *tener*, la agencia inanimada típica del español científico queda neutralizada en la traducción croata, principalmente a causa de las distintas pautas arraigadas en el discurso académico de ambas comunidades lingüísticas. A base de los ejemplos que hemos analizado, el estilo académico español prefiere sujetos inanimados personificados, mientras que en la traducción croata el nivel de personificación disminuye o la misma se anula por completo. A continuación, en el texto literario *El crimen del vendedor de tricotas* percibimos una variedad de ambigüedades en cuanto a la definición de la posesión expresada con el verbo *tener* y los modos de transferir el valor posesivo al croata. Contrario a nuestra presuposición de que un texto literario mostraría un grado más alto de flexibilidad en la traducción, nos hallamos limitados por tales procedimientos como la objetivización obligativa de sujetos, por la que las relaciones implícitas o metafóricas del texto original fueron traducidas de manera explícita y lógica en el texto meta. Aplicamos el mismo método descriptivo a la traducción de los ejemplos en los que el sujeto estaba en una relación de control gramatical (pero no real) sobre el objeto. La razón para tales procedimientos era, de nuevo, nuestro intento de adaptar la traducción al espíritu de la lengua meta, por lo que también tuvimos que recurrir a la eliminación de ciertas expresiones exocéntricas o metafóricas presentes en el texto original. En cuanto a la traducción del texto literario croata *Ljubav je sve* al español, nos hallamos limitados por la categorización de los procedimientos traductológicos de Chesterman. Por lo tanto, concluimos que, para describir el cambio traductológico ejercido, nos faltaba una categoría de transferencia del contenido semántico de uno a otro elemento oracional. Finalmente, suponemos que la literalidad que prevalece en esta última traducción (el proceso traductológico incluye hasta calcos) fue influida principalmente por el hecho de que el texto fue traducido a una lengua extranjera y no a la materna, lo que seguramente actuó como factor limitante de la diversidad y la libertad en la traducción.

Para terminar, nuestro análisis detallado de las funciones, los significados y los valores del verbo *tener* en los tres textos traducidos apunta a la necesidad de tratar cada texto como un proyecto individual, lo que es uno de los postulados más importantes del funcionalismo. Por consiguiente, los argumentos para las alteraciones y las modificaciones empleadas en la traducción se hallan tanto en el contexto oracional como en el entorno extraoracional (de la cultura de origen y de la cultura meta) de cada ejemplo particular. Al final, las alteraciones y las refutaciones de los principios teóricos que hemos ejercido durante nuestro análisis de las traducciones son indicativas de que, en el proceso de la traducción, la base teórica no *precede al* resultado traductológico, sino que *procede de él*, lo que sin duda concuerda con el carácter pragmático de la corriente funcionalista.

8. Bibliografía

- Anić, Vladimir: *Rječnik hrvatskoga jezika*, Zagreb, Novi Liber, 1998.
- Belaj, Branimir y Nazalević Čučević, Iva: “Sintaktičko-semantički status egzistencijalnih glagola *biti*, *imati* i *trebati*”, *Croatica*, Vol. 62, 2018, pp. 179-205.
- Beniers, Elizabeth: “La base de los verbos denominales. ¿Participante de oración principal o modal?”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Vol. 50, No. 2, 2002, pp. 405-425.
- Chesterman, Andrew: “Translation strategies” En: *Memes of Translation. The Spread of Ideas in Translation Theory*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1997, pp. 87-112.
- Cifuentes Honrubia, José Luis: “Atribución y construcciones pasivas de compañía”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 11, No. 2, 2013, pp. 9-27.
- Felitti, Karina y Rizzoti, Andrea: “El “machismo latinoamericano” y sus derivas en la educación internacional: reflexiones de estudiantes estadounidenses en Buenos Aires”, *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, Vol. 9, No. 18, 2016, pp. 13-28.
- Gómez Santander, Javier: *El crimen del vendedor de tricotasas*, Barcelona, Editorial Planeta, 2015.
- Martínez Díaz, Eva: “La frecuencia de uso de ‘haber’ y ‘tener’ en las estructuras perifrásticas de obligación. Algún fenómeno de variación en el español de Cataluña”, *Interlingüística*, 2003, pp. 681-694.
- Nord, Christiane: “El funcionalismo en la enseñanza de la traducción”, *Mutatis Mutandis*, Vol. 2, No. 2, 2009, pp. 209-243.
- Nord, Christiane: “La unidad de traducción en el enfoque funcionalista”, *Quaderns. Revista de traducció*, Vol. 1, 1998, pp. 65-77.
- Nord, Christiane: *Traducir, una actividad con propósito: Introducción a los enfoques funcionalistas*, Frank & Timme, 2017.

- Parkinson de Saz, Sara M.: “Teoría y técnicas de la traducción”, *Boletín AEPE*, Vol. 16, No. 31, 1984, pp. 91-109.
- Pérez B., Luis A.: “La complementaridad semántica: *haber y tener*”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2016, pp. 566-567, https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih_06_1_144.pdf (fecha de consulta: 10 de febrero de 2019).
- Pintarić, Krešimir: *Ljubav je sve*, Zagreb, Profil, 2005.
- Pym, Anthony: *Teorías contemporáneas de la traducción. Materiales para un curso universitario*, Tarragona, Intercultural Studies Group, 2016.
- Pottier, Bernard: „Sobre el concepto de *verbo auxiliar*“, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Vol. 15, No. 3-4, 1961, pp. 325-331.
- Tener (2019) En: *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*, Recuperado de: <https://dle.rae.es/srv/fetch?id=ZT8sFSB> (fecha de consulta: 24 de octubre de 2019).
- Tener (2019) En: *The Free Dictionary by Farlex*, Recuperado de: <https://es.thefreedictionary.com/tener> (fecha de consulta: 6 de febrero de 2019)

